



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

“UNA PROPUESTA PARA EL REGISTRO DE VIAJE”

REPORTE DE EXPERIENCIA LABORAL

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN

CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA:

JOSÉ LUIS PUERTAS RIVAS

ASESORA: DRA. FRANCISCA ROBLES



CIUDAD UNIVERSITARIA, 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A Lucy y a Michel
mi sol y mi luna
mi día y mi noche
mi razón de ser y estar.**

**A mis papás
que me permitieron
tener una educación
para crear mi propio camino.**

**A todos mis maestros de la UNAM
porque cada uno de mis trabajos
seguramente lleva una parte de ellos.**

**A la Dra. Francisca Robles
porque con su empuje y su sabiduría
hizo que este trabajo fuese posible
y llegara a buen término.**

ÍNDICE

Introducción	4
1. Los usos del registro de viaje	11
1.1 Casos relevantes del registro de viajes en la historia	11
1.2 Registro de viaje como trabajo periodístico	12
1.3 Registro de viaje como base para escribir novelas	14
1.4 El texto narrativo	16
2. Herramientas del registro de viaje	21
2.1 Observación y uso de los 5 sentidos, a qué sabe y a qué huele un lugar	22
2.2 Registro fotográfico y en video, las imágenes nos permiten revivir	24
2.3 Permanencia de la palabra escrita contra la fragilidad de la memoria	25
2.4 Lectura	26
2.5 Entrevistas	26
2.6 Integración de información histórica / geográfica	27
3. El registro de viaje	30
3.1 Día a día, sensación por sensación	30
3.2 Registro de viaje "Memorias de Europa"	31
Conclusiones	77
Fuentes	83

Introducción

Los registros o libros de viaje son casi tan antiguos como la historia misma, desde las crónicas de viajes al África negra por parte de los antiguos egipcios, hasta los escritos por literatos como Camilo José Cela (1916-2002), Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1987, Premio Nobel de Literatura 1989 y Premio Cervantes 1995¹, pasando por obras clásicas como las del naturalista y explorador alemán Alexander von Humboldt (1769-1859) en el siglo XIX.

Tampoco puede olvidarse la enorme cantidad de novelas escritas con base en las experiencias de diversos escritores durante sus viajes, como es el caso de Ernest Hemingway (1899-1961), Premio Nobel de Literatura 1954, cuyas experiencias como corresponsal de guerra le sirvieron como base para novelas como "Adiós a las armas" (1929), mientras que sus viajes por África le permitieron escribir, entre otras obras "Las verdes colinas de África" (1935) y "Al romper el alba", publicada en el centenario de su nacimiento. Otro caso es Julio Verne (1828-1905), considerado el fundador de la moderna literatura de ciencia ficción, quien con base en las observaciones y conocimientos adquiridos durante sus numerosos viajes por Europa, África y América, fue capaz de escribir novelas como "Cinco semanas en globo", "Viaje al centro de la Tierra" y "La vuelta al mundo en 80 días".

Yo mismo aproveché un registro de viaje realizado durante un recorrido por Egipto en 1996 como base para describir los colores del Valle del Nilo y el desierto líbico, las texturas de las piedras labradas de los templos, la sensación producida por el calor seco a 50 grados centígrados, la monumentalidad de las pirámides, los templos y los colosos, entre otras cosas, al momento de escribir la novela histórica "El sueño de Amarna".²

De igual forma, tomé una anécdota de ese viaje ocurrida en la ciudad de Luxor para recrear una escena de suspenso en la novela "Rasga el velo del tiempo".³

¹ JUARISTI, Jon. <http://cvc.cervantes.es/actcult/cela/default.htm> 20 de diciembre de 2010.

² PUERTAS, José Luis. *El sueño de Amarna*. Editorial Planeta Mexicana. México, 2008.

³ PUERTAS, José Luis. *Rasga el velo del tiempo*. Novela aún no publicada.

Texto del registro de viaje:

"Lucy y yo salimos a caminar, pero antes de dar el primer paso apareció Ramadán, un nubio fornido montado en su calesa jalada por un pobre y flaco caballo, y se ofreció, en inglés, a darnos un paseo de una hora por 10 libras. Ante nuestra negativa, nos fue siguiendo, al tiempo que bajó sus pretensiones hasta llegar a 2 libras. Por ignorancia, le pedimos que nos llevara al mercado (market), en vez de al bazar (mercado para turistas) y Ramadán cumplió.

Entre callejuelas sin pavimento y vecindades de adobe, la gente ofrecía sus productos en el suelo, sobre esteras mostraba un puñado de hierbas o algunos plátanos, mangos, limones o sandías. Nos dimos cuenta de la pobreza, sin embargo, a nuestro paso la gente sonreía, los niños nos saludaban y nosotros contestábamos; las mujeres nos miraban de reojo y bajaban la vista cuando las veíamos.

Nos sentíamos como príncipes saludando a nuestros súbditos, cuando de pronto se escucharon gritos. Ramadán volteó hacia nosotros y bajó el capote de la calesa hasta dejarnos encerrados y en la más completa oscuridad. Después de unos segundos, levantó nuevamente el capote y todo siguió normal. ¿Qué pasó? Para qué preguntar si no nos lo iba a decir".⁴

Situación recreada en la novela:

-¿No quieren dar un paseo? –la voz en inglés con acento árabe acabó con el encanto del momento y los hizo voltear para ver a un hombre oscuro y fornido, montado en su calesa jalada por un caballo flaco-. ¿English? –Kimberly asintió con la cabeza en forma automática-. Los puedo llevar al bazar.

-No, muchas gracias –Alejandro quería regresar al punto en el que estaba con Kim antes de la intromisión del egipcio.

⁴ PUERTAS, José Luis. **Un viaje largamente soñado**. El Escriba. Boletín informativo de la Asociación Mexicana de Egiptología, A.C. No. 8. p. 36-37. Asociación Mexicana de Egiptología. México, 1997-1998.

-Hace mucho calor, a esta hora nadie camina en Egipto. Les ofrezco un paseo de una hora por 10 libras –Kim hizo mentalmente la conversión, 10 libras egipcias equivalían a menos de una libra esterlina. Alejandro también hizo el cálculo, las 10 libras significaban menos de 2 dólares.

-De verdad no, muy amable –Alejandro rechazó la oferta a pesar de saber que era una ganga. Tomó a Kim de la mano y empezaron a caminar.

Pero la negativa no fue suficiente. El hombre los fue siguiendo al tiempo que desde lo alto de su calesa bajaba sus pretensiones a 8, 6, 5, 3 libras.

-Mi última oferta, 2 libras por una hora de paseo. Nadie les va a dar algo mejor.

Kim y Alejandro entendieron que no iban a poder deshacerse del sujeto y supusieron que de verdad tenía necesidad de ganar algo de dinero, así es que subieron al vehículo, se acomodaron en el asiento que estaba protegido por un medio techo y decidieron ir al bazar.

En la aparente intimidad de la calesa vieron pasar callejuelas sin pavimento y vecindades de adobe, gente que ofrecía sus productos en el suelo y que sobre esteras mostraba un puñado de hierbas o algunos plátanos, limones o sandías. A pesar de su pobreza, los hombres les sonreían a su paso, los niños los saludaban y Kim y Alejandro respondían la cortesía. Las mujeres los veían de reojo, pero bajaban la vista cuando se sabían observadas. En realidad, sin ningún complejo colonialista y sólo por las muestras de simpatía que recibían, tanto la inglesa como el mexicano se sentían como príncipes saludando al paso a sus súbditos.

Los acercamientos con el espíritu afectuoso de los egipcios les dejaron un grato sabor de boca y les hizo olvidar la tensión producida entre ambos momentos antes. Mientras que el hecho de que el calesero tomara rumbo por calles prácticamente desiertas, les permitió fijar su atención en ellos mismos.

-En realidad no quiero que te enojas conmigo –Alejandro tomó la mano de su compañera y decidió dar un paso adelante en su relación-. Si a veces me pierdo al observar algún monumento antiguo no es porque no quiera estar a tu lado. Al contrario, me gustaría compartir contigo todo lo que pasa por mi mente –trató de

decir algo coherente sobre sus viajes al pasado, pero no se atrevió porque no encontró ninguna puerta lingüística o emocional razonable por la cual hacer pasar a la inglesa.

-Está bien, te creo –en realidad Kim estaba convencida de que los hombres jamás compartían por completo sus pensamientos, aunque sabía que lo seguiría intentando-. A mí también me gusta estar contigo.

Se hizo una pausa. Alejandro recordó que el día anterior Kim no había dejado que la besara. Ella decidió intentar acercarse al interior de él.

-¿Por qué te quedas callado?

-La verdad es que no sé qué terreno estoy pisando. Si esto fuera una película, sería el momento en que debería besarte –Kim le pidió con la mirada que lo hiciera-, pero ayer me rechazaste y no sé cómo actuar respecto a eso.

-Ayer estábamos en un sitio público –la inglesa pensó que sin importar su nacionalidad, todos los hombres eran unos brutos-. En este país no se ve bien que una pareja se bese y abrace frente a los demás –era obvio que si quería algo, lo debía tomar por ella misma.

Alejandro levantó una ceja como comprendiendo todo, pero antes de que pudiera tener otra reacción, Kimberly le colocó las manos en las sienes, las deslizó hacia la nuca, se acercó y lo besó suavemente, primero rozando apenas sus labios, luego humedeciéndolos sensualmente, hasta que sus lenguas se tocaron. Ambos sintieron derretirse.

De pronto, Ramadán, el cochero nubio volteó hacia ellos y con un rápido movimiento bajó el techo móvil de la calesa hasta dejarlos encerrados y en la más completa oscuridad. Acto seguido, hizo que su caballo iniciara una carrera a toda la velocidad que sus avejentadas patas le permitían.

Kimberly y Alejandro separaron sus bocas y pasaron de la dulce caricia al terror causado por la sorpresiva maniobra del conductor.

El corazón de ella empezó a latir aún con más fuerza que durante el beso. Sus pupilas se dilataron todo lo posible pero no encontraron ningún resquicio por donde penetrara la luz.

*Él se quedó petrificado y sin entender lo que había sucedido. Ver todo negro le produjo una profunda angustia que un segundo después se convirtió en pánico.*⁵

La observación para detectar lo relevante, la redacción para explicar los pensamientos y las sensaciones, la capacidad de síntesis para no perderme en rodeos lingüísticos, todo ello que hoy está reflejado en el presente trabajo, lo aprendí con muchos de mis maestros de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y tiene la intención de ser la base y el sustento de otra novela, ahora recreada en los ríos que dan vida a algunas de las grandes ciudades europeas.

Los registros de viaje tienen usos periodísticos y literarios. Este trabajo puede ser una guía para los alumnos de Ciencias de la Comunicación, ya que utiliza diversas herramientas fundamentales del periodismo y es un ejemplo de las muchas variantes que puede ejecutar quien tiene gusto por escribir y quien tiene intención de hacerlo profesionalmente. Pero también porque es una muestra de que vale la pena escribir de lo que uno es, piensa y siente, y que trasladar las emociones personales a un texto representa un ejercicio que permite poner en práctica lo aprendido en la UNAM y al mismo tiempo introducirse en sí mismo y volcar con técnica los sentimientos que nos hacen humanos.

Mi paso por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales me enseñó los fundamentos del periodismo, los guiones y la publicidad, gracias a lo que he trabajado y vivido por tres décadas, y que me ha permitido también desenvolverme en el terreno de la literatura. Además y no menos valioso, produjo en mí una apertura de mente para aceptar lo nuevo, para tolerar lo distinto, para buscar y valorar la excelencia sin falsas modestias, y para recapacitar con humildad sobre los errores cometidos. Todo eso conformó una de las mejores etapas de mi vida y me formó como profesional y como hombre.

El presente registro de viaje es una mirada a mí mismo a través de un espejo en el que se refleja el exterior de sitios lejanos y buena parte de mi propio interior.

⁵ PUERTAS, José Luis. **Rasga el velo del tiempo**. Novela aún no publicada. Pp. 100-102

Los estudiantes de Ciencias de la Comunicación interesados en practicar el ejercicio intelectual del registro de viaje, deben tomar en cuenta que no se trata solamente de escribir experiencias, pues no es un diario, sino que es un documento que se compone de varias etapas que se entrelazan entre sí para alcanzar un trabajo completo. Algunos de sus elementos fundamentales son los siguientes:

Referencias: Previo al viaje, la investigación de la historia del sitio a visitar, su actualidad y las características de su población permiten tener una base para comprender y apreciar mejor lo que se verá, y que se complementa con los datos extras tomados de fuentes fidedignas a través de libros o de internet que se agregan al texto una vez que se ha concluido el viaje y se ha escrito la primera versión del registro. Con ello se obtienen las referencias necesarias para darle un marco coherente al texto.

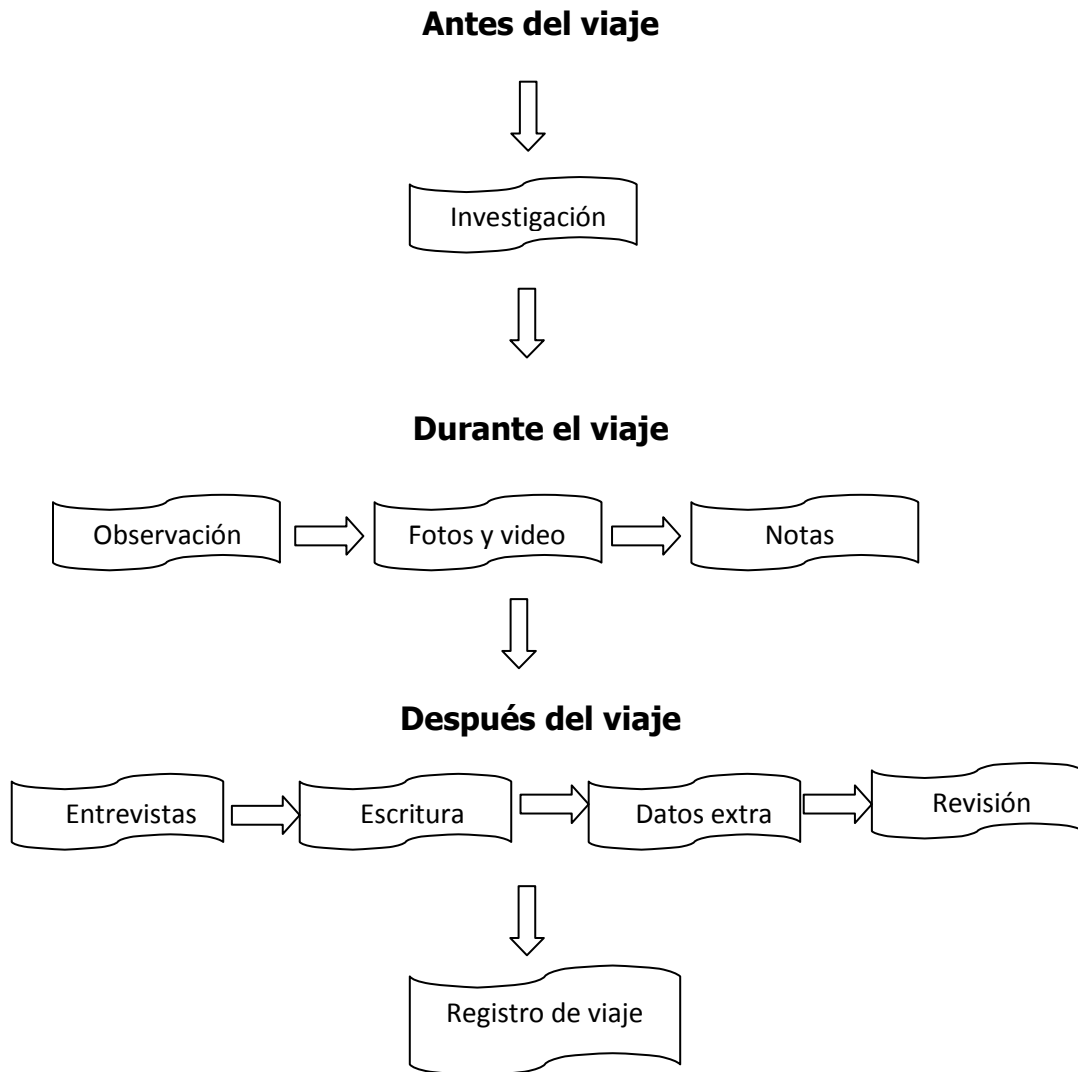
Escenarios: A lo largo del viaje, la observación, entendiéndola como la percepción a través de los 5 sentidos de los lugares visitados, así como las fotografías y los videos tomados, hacen posible capturar los escenarios más relevantes, los que más vale la pena recordar y plasmar en el registro, ya sea por su carácter histórico o anecdótico.

Diálogos: Las entrevistas posteriores, ya sea a acompañantes del viaje, a personas que también conocen los lugares visitados o a expertos en la historia, el arte o la cultura de esos sitios, nos dan la oportunidad de establecer diálogos que le dan contexto al trabajo, así como puntos de vista distintos al del autor, que sirven también para contrapuntear la visión –siempre personal y por lo tanto no única o definitiva- mostrada en el registro de viaje.

Textos: La escritura del registro de viaje como tal implica varias fases. La primera se realiza durante el recorrido en sí, es la anotación diaria de los lugares, los trayectos y los sucesos anecdóticos del día a día. La segunda se lleva a cabo una vez concluido el viaje. Cuando está terminada la redacción, se le agregan datos de entrevistas y las referencias que se hayan considerado necesarias investigar para

redondear la información contenida en el texto. Una vez concluido el registro, se revisa para darle los últimos toques o añadidos para así completar el trabajo.

A continuación se presenta un cuadro básico con los elementos fundamentales y los pasos a seguir para llevar a cabo un registro de viaje:



Capítulo 1

Los usos del registro de viaje

Hasta nosotros han llegado registros de viaje de hace cerca de 5 mil años. A lo largo del tiempo, este tipo de escritos se ha llevado a cabo por las más diversas razones, lo mismo personales que políticas, científicas, históricas, periodísticas o literarias.

Los usos de estas descripciones son tan amplios como lo es la imaginación de cada autor. Sin embargo, en el presente trabajo me centro en las aplicaciones que tienen directamente que ver con los enfoques de comunicación periodística y literaria.

En ambos casos, el registro de viaje está compuesto por un texto narrativo, que debe contener tres premisas fundamentales: ¿qué se cuenta?, ¿cómo se cuenta? y ¿qué significa?

1.1 Casos relevantes del registro de viajes en la historia.

Contar los sucesos de una travesía es algo casi tan antiguo como la historia documentada. En la tumba de Harkhuf, un oficial egipcio del faraón Pepi II (hacia 2278-2184 a.C.)¹, se narran tres viajes a Nubia, el actual Sudán, en las que se enfrentó a los jefes locales, pero salió airoso y regresó con "trescientos burros cargados de incienso, ébano, aceites preciosos, pieles de pantera, colmillos de elefante, lanzas y todo tipo de productos."² Así como con un pigmeo bailarín que hizo las delicias del faraón.

¹ CLAYTON, Peter. *Chronicle of the Pharaohs: The reign-by-reign record of the rulers and dynasties of ancient Egypt*. Thames & Hudson Ltd. United States, 1984. p. 67

² LOIDDA. *Las Expediciones de Harjuf*.
<http://www.egiptoforo.com/forums/showthread.php?t=20132> 2 de diciembre 2010.

En el templo mortuario de la reina Hatshepsut (hacia 1479-1457 a. C.) está documentada una expedición que envió al país del Punt, tal vez la actual Somalia, en el que se describe la flora y la fauna encontrada.³

Ni qué decir de Heródoto, llamado el "padre de la Historia", quien en el siglo V a.C. recorrió Grecia, Babilonia, Siria, Libia y Egipto, y compiló los datos históricos, geográficos y etnográficos en su obra "Historia", la primera descripción del mundo antiguo a gran escala.

Más cerca de nosotros en el tiempo y el espacio, encontramos a Alexander von Humboldt, el célebre barón alemán que recorrió América y escribió "Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente". Hasta la fecha algunas de sus apreciaciones y calificativos siguen siendo frases populares -ahora nostálgicas-, sobre la Ciudad de México, como: "la región más transparente" o "la ciudad de los palacios".

Estos casos y otros se llevaron a cabo sin un método específico y con intenciones diversas: lo mismo alabarse a sí mismo o hacer propaganda política que divulgación científica.

1.2 Registro de viaje como trabajo periodístico.

La sistematización del conocimiento y la división de los géneros periodísticos ha permitido establecer conceptos generales para la realización de los registros de viaje.

En la actualidad existe un gran número de periódicos y revistas que ofrecen a sus lectores artículos sobre viajes, lo mismo como parte de una excursión formal y en grupo que una por cuenta propia de tipo mochila al hombro, con recomendaciones puntuales de los principales puntos de interés de un lugar, así como sugerencias acerca del tipo de ropa que se debe usar, dónde es conveniente comer, el tipo de hospedaje existente, lo que no debe hacerse en tal o cual país y otras sugerencias para el viajero. Un buen ejemplo es la revista "Viajes" de National Geographic.

³ CLAYTON, Peter. *Ob cit.* P. 107

Incluso hay canales de televisión dedicados al tema de los viajes, como es el caso de Discovery Travel & Living.

Los registros de viaje tienen la intención de ser leídos por otros, con los que se quiere compartir las experiencias vividas en uno o varios sitios recorridos.⁴

En general, este tipo de trabajos se trata de artículos de poca o mediana extensión. Sin embargo, existen ejemplos de registros y relatos de viajes convertidos en libros, como es el caso de "Cartas desde Egipto" (Letters from Egypt: A Journey on the Nile 1849–1850), de Florence Nightingale (1820-1910),⁵ célebre por ser la creadora del primer modelo conceptual de enfermería.

Algunos de estos libros son eminentemente periodísticos, como es el caso de "Viajes con Heródoto" (2008) del polaco Ryszard Kapuściński (1932-2007)⁶, considerado durante muchos años como el mejor reportero del mundo.

De igual forma, escritores como el español Camilo José Cela, dedicaron buena parte de su obra a los relatos de viaje y llevaron los registros de sus travesías al nivel de grandes obras de la literatura, en los que lo mismo se describen los lugares que se toman elementos del viaje para hacer una introspección o para contar historias de personas relacionadas con esos sitios. Cela fue autor de novelas como "La familia de Pascual Duarte" (1942), "La colmena" (1951) y "La cruz de San Andrés" (1994), pero le dio tal importancia al tema de los viajes que escribió 11 libros al respecto, entre ellos "Nuevo viaje a la Alcarria", de 1986, travesía que realizó por segunda ocasión en esa comarca española, ahora a bordo de un Mercedes Benz conducido por una choferesa negra.⁷

⁴ PUERTAS, José Luis. **Un viaje largamente soñado**. *El Escriba. Boletín informativo de la Asociación Mexicana de Egiptología, A.C. No. 8, 9, 10 y 11. Asociación Mexicana de Egiptología. México, 1997-1998.*

⁵ http://www1.dreamers.com/productos/23309_CARTAS_DESDE_EGIPTO_18491850_MV.html 20 de diciembre de 2010.

⁶ RODRIGO. <http://www.hislibris.com/viajes-con-herodoto-ryszard-kapuscinski/> 20 de diciembre de 2010.

⁷ JUARISTI, Jon. <http://cvc.cervantes.es/actcult/cela/bibliografia.htm> 20 de diciembre de 2010.

Otros ejemplos de este tipo son "Viaje a Portugal", del Premio Nobel de Literatura 1998 José Saramago (1922-2010),⁸ en el que describe la realidad de su propio país.

Y "Sin blanca en Londres y París" (1933), del inglés nacido en India, George Orwell (1903-1950), en el que cuenta sus vivencias, con poco dinero en la bolsa, mientras recorre calles, hoteles y tugurios de París y Londres, con lo que muestra el ambiente de la Europa entre guerras.⁹ Aunque, por supuesto, Orwell siempre será recordado por su novela "1984", publicada en 1949, en la que describe una sociedad sometida y vigilada por el "Gran hermano", nombre que dio lugar al *reality show "Big Brother"*, en el que un grupo de personas vive en una casa por un tiempo y es observado permanentemente por las cámaras de televisión, que ha sido reproducido en diversos países del mundo.

1.3 Registro de viaje como base para escribir novelas.

Los viajes y sus observaciones y registros también han servido como base de novelas a lo largo de la historia.

Un ejemplo es la más célebre novela del inglés nacido en la embajada británica en París, Francia, William Somerset Maugham (1874-1965), "El filo de la navaja" (1944), que no hubiese podido ser escrita sin sus apuntes y libros de viaje por Europa y Oriente¹⁰, al igual que "*The gentleman in the Parlour*", sobre sus recorridos por varios países asiáticos y "*On a chinese screer*", colección de relatos sobre sus viajes por China.¹¹

⁸ http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&sl=pt&u=http://www.josesaramago.org/&ei=LW4PTcSGCMGblqfBqcDeCw&sa=X&oi=translate&ct=result&resnum=5&ved=0CEYQ7qEwBA&prev=/search%3Fq%3Djose%2Bsaramago%26hl%3Des%26sa%3DG%26biw%3D1021%26bih%3D616%26rlz%3D1R2GGLL_esMX370%26prmd%3Divnsbol 20 de diciembre de 2010.

⁹ <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/orwell.htm> 20 de diciembre de 2010.

¹⁰ MAUGHAM, William Somerset. **El filo de la navaja**. Ediciones Orbis, S.A. Barcelona, España. 1975.

¹¹ <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/maugham.htm> 9 de diciembre de 2010.

Otro ejemplo es "Los violines de Saint-Jacques. Una historia antillana" (1953), del británico Patrick Leigh Fermor (1915), novela basada en sus recorridos por las Antillas en los años '40, de los que ya había escrito un libro de viajes "*The traveller's tree*" en 1950.¹²

Uno más es el caso del escritor inglés Edward Morgan Forster (1879-1970), quien se inspiró en sus viajes por Italia y la India para escribir sus dos novelas más célebres: "Una habitación con vistas" (1908) y "Pasaje a la India" (1924),¹³ ambas adaptadas con éxito al cine.

Es difícil saber la manera en la que cada autor utiliza o aprovecha sus viajes para recopilar datos, información o vivencias que más tarde vuelca en una novela, pero parece imposible que el estadounidense Dan Brown (1964) no haya recorrido el Museo de Louvre y la Abadía de Westminster en particular, así como París, Londres y otros sitios de Europa en general, antes de escribir "El código Da Vinci" (2003).¹⁴ O que el estadounidense Robin Cook (1940),¹⁵ autor de "Coma" y otros *best sellers*, no hubiera viajado a Egipto y tomado notas previo a escribir su novela "La Esfinge" (1979)¹⁶. O que el mexicano Carlos Fuentes (1928) no conociera perfectamente París cuando escribió "Terra Nostra" (1975), en la que describe con

¹² http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&sl=en&u=http://www.telegraph.co.uk/culture/books/3559958/Patrick-Leigh-Fermor-The-man-who-walked.html&ei=RIYPTez9OoKKlwfd9PiJDA&sa=X&oi=translate&ct=result&resnum=4&ved=0CDwQ7qEwAw&prev=/search%3Fq%3Dfermor%26hl%3Des%26biw%3D1021%26bih%3D616%26rlz%3D1R2GGLL_esMX370%26prmd%3Divns 9 de diciembre de 2010.

¹³ http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&sl=en&u=http://www.online-literature.com/forster/&ei=LocPTZ_HPIbGIQeqsICRDA&sa=X&oi=translate&ct=result&resnum=6&ved=0CFAQ7qEwBQ&prev=/search%3Fq%3Dforster%26hl%3Des%26biw%3D1021%26bih%3D616%26rlz%3D1R2GGLL_esMX370%26prmd%3Divnsbm 9 de diciembre de 2010.

¹⁴ BROWN, Dan. **El Código Da Vinci**. Ediciones Urano. Barcelona, España. 2003

¹⁵ <http://www.lecturalia.com/autor/622/robin-cook> 13 de diciembre de 2010.

¹⁶ COOK, Robin. **La Esfinge**. Ediciones Nacionales Círculo de Lectores. Bogotá, Colombia. 1980

precisión calles y edificios de la llamada ciudad luz.¹⁷ Por mencionar sólo tres ejemplos.

1.4 El texto narrativo

De acuerdo con los autores Silvia Martínez Carranza y Eduardo Delucchi en su libro “¿Cómo se vinculan el periodismo y la literatura?”¹⁸, “la narración es la primera forma en que organizamos el pensamiento en nuestra infancia. También constituye el modo fundamental de transmitir la experiencia, tanto para un individuo como para toda una comunidad”.¹⁹

En opinión de estos autores, el texto narrativo es la base de los relatos de viaje y de algunos géneros narrativos periodísticos, como es la crónica.

Vamos por pasos: ¿Qué se cuenta?

Siempre se cuenta una historia, y para que ésta exista, debe contener los elementos básicos: un inicio, un nudo y una resolución. En el caso del registro de viaje, está claro que es necesario que haya una introducción o inicio y una resolución o conclusiones. Aunque no hay un nudo o complicación como en una novela, el cuerpo del registro día a día es la parte central de la historia que se cuenta.

Ahora bien, ¿cómo se cuenta?

Existen tantas formas para contar una historia o para escribir una crónica como autores, y cada escritor, además, puede desarrollar un sinfín de variantes. Se puede contar en orden cronológico, como en el trabajo que se presenta en el Capítulo 3: “Memorias de Europa”, o bien partiendo de un momento importante y a partir de ahí ir y hacia atrás y hacia adelante en el tiempo. Puede haber un narrador, o pueden explicarse las situaciones de forma impersonal o hacerse en

¹⁷ <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/281/28100603.pdf> 13 de diciembre de 2010.

¹⁸ MARTÍNEZ CARRANZA de Delucchi, Silvia y DELUCHI, Eduardo. *¿Cómo se vinculan el periodismo y la literatura?* Editorial Biblos. Buenos Aires, Argentina. 2008.

¹⁹ *Ibidem*. P. 100

primera persona, como es el caso del registro de viaje que presento, ya que se trata de una experiencia personal, que incluye lo mismo una visión externa, la narración sobre los lugares visitados, que una mirada introspectiva a partir de lo vivido y que, por lo tanto, contiene algunos de los pensamientos y de las emociones que se produjeron en mí durante el viaje.

Finalmente, ¿qué significa?

Lo mismo en un texto periodístico que en uno literario, existen diversas opciones de interpretación. Cada lector puede leer entre líneas y darle un sentido particular a un texto, entender incluso cosas distintas. "Esto se logra, por un lado, a partir de la información que le proporciona el mismo texto, la visión de mundo que transmite, y por otro, sobre la base de los conocimientos que el lector tiene acerca del autor, su obra y estética, la época, el tipo de situación que se narra, las opiniones críticas sobre su obra, etcétera".²⁰ En efecto, el registro de viaje puede tener un significado para un lector ajeno al autor muy distinto de quien ha estado cerca de él o de quien conoce sus escritos, pues es claro que no se puede ser más que lo que se es, más que uno mismo.

Para complementar lo expuesto anteriormente, vale la pena mencionar que Martínez Carranza y Deluchi proponen un método de interpretación que "consiste en buscar en el texto información sobre estos cinco aspectos: 1) las referencias culturales con respecto a saberes específicos, por ejemplo, referencias históricas, científicas, filosóficas, etc.; 2) las características de lugares, objetos y personajes que aparecen diseminados por el texto; 3) los recursos retóricos que el texto presenta, como metáforas, comparaciones, símbolos, etc.; 4) las conductas y acciones de los personajes, y 5) los enigmas que se van planteando y revelando a lo largo del relato".²¹

²⁰ MARTÍNEZ CARRANZA de Delucchi, Silvia y DELUCHI, Eduardo. *¿Cómo se vinculan el periodismo y la literatura?* P. 103 Editorial Biblos. Buenos Aires, Argentina. 2008.

²¹ *Ibidem.* P. 103

Como en una crónica periodística o una nota de color, el registro de viaje no pretende ser imparcial ni busca la objetividad requerida en una noticia. No aspira a encontrar una verdad, sino que básicamente quiere mostrar la personal visión del autor, una visión de conjunto, recogida de su encuentro con personas, culturas, monumentos, idiomas y muchos otros elementos hasta entonces desconocidos para él.

El registro de viaje "Memorias de Europa" mostrado en el tercer capítulo de este trabajo tiene dos vertientes, una que se originó en el pasado y otra que será consecuencia en el futuro. Hacia atrás en el tiempo como aplicación de los conocimientos adquiridos por el autor en los años de estudiante y desarrollados profesionalmente a lo largo de tres décadas; y hacia adelante como la base compuesta de elementos fidedignos para escribir una novela, tal como lo llevé a cabo con el registro de un viaje a Egipto para más tarde escribir "El sueño de Amarna" y "Rasga el velo del tiempo".

Este es un ejemplo de la forma en que la información recopilada en Egipto se transformó en parte de la narración de la novela.

Texto del registro de viaje:

"En realidad, en muy poco ha cambiado el panorama desértico del valle de los reyes y las agrestes montañas que lo protegen desde los tiempos de los faraones. El calor es sofocante y parece emanar del suelo conforme avanza el día. No parece probable que exista algún tipo de vida en un sitio tan ardiente y seco, sin ni siquiera viento que corra. Me queda claro que eso fue elegido como el lugar de los muertos".²²

Situación recreada en la novela:

²² PUERTAS, José Luis. **Un viaje largamente soñado**. El Escriba. Boletín informativo de la Asociación Mexicana de Egiptología, A.C. No. 9. P.24. Asociación Mexicana de Egiptología. México, 1997-1998.

"A las pocas horas, bajo el sol inclemente, el rey, Nefertiti, Bek, Thutmose y algunos funcionarios arribaron al lugar. Estaba al pie de unos áridos y altos riscos, donde el calor y la sequedad impedían la posibilidad de toda forma de vida. El sitio era impresionante y solitario, escondido y agreste, pero sobre todo, de una belleza sobrecogedora.

-Aquí estará la per djet, la morada de eternidad de nuestras hijas, tuya y mía –dijo Akhenatón a Nefertiti-. Desde este punto subiremos cada día al cielo junto con nuestro padre Atón.²³

Los registros de viaje pueden convertirse en documentos históricos por ser testimonios de primera mano, lo mismo que en trabajos periodísticos o en materia prima para literatos. Innumerables novelistas aprovechan sus viajes para tomar notas o realizan largos trayectos expresamente con esa intención, para poder describir más tarde en una novela el ambiente, el clima, el color de las edificaciones, el sabor de la comida y la forma de ser de la gente de un país, una ciudad o incluso un barrio. También, por supuesto, para dejarse sorprender por lo desconocido y tomar elementos de esos lugares, como puede ser una plaza, una iglesia o una persona encontrada al azar como *leitmotiv* o motivo conductor de su narración, pues está claro que en los viajes siempre suceden situaciones que no se esperan.

Se dice que los viajes ilustran y a lo largo del tiempo han sido algunas de las principales fuentes de inspiración para todo tipo de escritores, pero para aprovecharlos es necesario estar abiertos a lo que se presenta cada día, tras cada esquina y cada paisaje, y contar con herramientas para saber cómo interpretar y trasladar las culturas, costumbres y detalles que se descubren, en una obra posterior.

En mi caso y sin lugar a dudas, la capacidad para estar atento a lo que percibo por los sentidos y transformarlo en una idea escrita, se lo debo a lo aprendido en la

²³ PUERTAS, José Luis. **El sueño de Amarna**. Editorial Planeta Mexicana. México, 2008. Pp. 200-201.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. De igual manera, el uso de las herramientas de conocimiento sobre qué y cómo escribir y las técnicas como la fotografía y la captura de imágenes en movimiento, las conocí y desarrollé en primera instancia en la UNAM.

Capítulo 2

Herramientas del registro de viaje.

La realización de un registro o bitácora de viaje implica la aplicación de diversas herramientas de las Ciencias de la Comunicación, particularmente del periodismo. Por ejemplo, para recoger lo que se ve en un lugar del mundo se requiere de una detallada observación, y para trasladar lo que se vivió a un texto, es indispensable una buena redacción, manejo creativo del lenguaje y utilizar la capacidad de síntesis. Esto último, porque aunque una persona tenga facilidad para escribir, debe ponerse límites y no extenderse más de lo razonable. Una buena fórmula es colocarse en el lugar del lector y preguntarse si alguien sería capaz de leer lo que uno escribió.

También suelen resultar muy útiles algunas herramientas tecnológicas como la fotografía y el video, e incluso las computadoras portátiles si no se desea hacer las anotaciones de cada día a mano con pluma y papel y si se tiene la oportunidad de viajar con una *lap top* bajo el brazo.

Por supuesto, también y no menos relevante es el trabajo posterior, consistente en la revisión, la verificación y la complementación de lo escrito a través de la consulta de otras fuentes, ya sea en persona o a través de documentos físicos o digitales.

Por otra parte, antes de iniciar un registro de viaje y el trayecto en sí, sin importar si éste será largo o corto, a un sitio lejano o a uno cercano, resulta fundamental llevar a cabo una investigación previa, para llegar al viaje por lo menos con información básica acerca de los lugares que se van a recorrer, su historia, algunas características y costumbres de sus pobladores, los puntos más relevantes que se deben visitar, sobre todo si se trata de sitios en los que no se ha estado con anterioridad. Saber lo más posible de lo que se va a ver, de su historia, de su gente, del clima y de su comida siempre es una gran ayuda.

2.1 Observación y uso de los 5 sentidos, a qué sabe y a qué huele un lugar.

En este mundo, cada sitio tiene características distintas. Aunque sea el mismo cielo el que cubre todo el planeta, el que se mira desde cada lugar tiene su propio matiz y uno termina por entender que cada lugar es único y profundamente distinto a cualquier otro. Por eso, al llevar a cabo un registro de viaje, se debe tener la mente abierta y los sentidos alertas.

Una de las herramientas naturales del periodista o comunicólogo es la observación. En sentido estricto, la observación se hace con los ojos, con los que se busca inspeccionar lo mismo el panorama general que los detalles de los lugares y las personas.

Pero si observar significa examinar, entonces entran en juego el resto de los sentidos, para captar con el oído los sonidos de un sitio, los naturales como el viento y el fluir del agua de un río, y también los originados por la actividad humana, la música, el acento y la intención de las voces, las risas o los lamentos; para con el tacto percibir las texturas, lo mismo de un árbol que de la fachada de una iglesia; para con el gusto determinar a qué sabe un lugar, más allá de uno u otro platillo, como el chile puede representar a México o el curry a la India; para con el olfato capturar el aroma general de un pueblo, de una ciudad o de un país entero.

Se trata, en síntesis, de utilizar los cinco sentidos para capturar la esencia de cada sitio visitado.

Con relación a los recursos naturales que tenemos para percibir el mundo, hay autores que han enriquecido con su quehacer periodístico y con sus obras este concepto. Ryszard Kapuscinski, por ejemplo, en su libro "Los cinco sentidos del periodista"¹, no se refiere exclusivamente a los cinco sentidos comunes y deja afuera a tres de ellos: el olfato, el gusto y el tacto. Pero a la vista y al oído agrega

¹ Kapuscinski, Ryszard. **Los cinco sentidos del periodista**. Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, Fundación Proa, FCE. México, D.F. 2003.

otros tres distintos a los tradicionales: estar, compartir y pensar. Las tres, capacidades que se refieren a la oportunidad de hacerse presente en el lugar indicado, a la importancia de comunicarse con otros, de dar y recibir información, y a la necesidad de reflexionar, de analizar la información que se obtiene y no hacer juicios a la ligera.

En alguna ocasión, hacia el año 2001 ó 2002, tuve la oportunidad de estar presente en una entrevista que le hizo Adela Micha a Ryszard Kapuscinski en el noticiero "Panorama Informativo" de Grupo Acir, del cual yo era el jefe de información. A propósito de los sentidos y del quehacer periodístico, Kapuscinski mencionó que una de las maneras de obtener información en sitios desconocidos era acercarse a la población de un lugar e interactuar con ella, hacerse amigo de los lugareños. Al respecto, una anécdota se me quedó grabada. Mencionó que en 1967, en un pueblo de pastores de Kirguistán, en la antigua Unión Soviética, fue muy bien recibido y en honor a él, el jefe del clan mató un cordero para la cena, lo cual estaba muy bien, hasta que comprendió que como huésped debía comer el cerebro del animal e inmediatamente después -lo peor de todo-, un ojo del cordero, mientras el otro estaba destinado al anfitrión. Le pareció terrible su sabor, tanto que aún lo recordaba, pero no haberlo comido hubiera representado una ofensa para la gente del lugar y le hubiera significado perder su confianza, y por lo tanto, la posibilidad de que el proveyeran de información y datos que nadie más que ellos conocían.

Entre otras cosas, Kapuscinsky señala en su libro "Los cinco sentidos del periodista" que si alguien desea escribir de forma bella, debe de leer poesía, es decir, retroalimentarse con los autores que utilizan las palabras para crear cosas hermosas.

También apunta que la mayor satisfacción del periodista es escribir lo que se desea, pero que eso no siempre está permitido. Aquí habría que agregar que escribir lo que se quiere es tarea ardua para los periodistas, como también lo es para guionistas, redactores, escritores y todos aquellos que escriben de manera profesional.

En este sentido, el registro de viaje implica la mayoría de las veces una labor placentera por el viaje en sí, aunque se trate de un trabajo por encargo. Además, permite expresarse mucho más que al redactar una nota periodística o un reportaje, piezas en las que la objetividad está por encima de los pensamientos o las preferencias del autor.

2.2 Registro fotográfico y en video, las imágenes nos permiten revivir.

Así como utilizamos las herramientas propias del ser humano, es decir los sentidos, para el registro de viaje tenemos también opciones de carácter tecnológico. Las dos básicas son la fotografía y el video.

Sin importar el motivo del viaje, y si se lleva a cabo como turista o en una misión profesional, la imagen fija y la imagen en movimiento son dos recursos fundamentales, porque ambas se convierten en testimonio de lo visto y de lo vivido a lo largo de la travesía.

La fotografía detiene un instante de la realidad –el gesto de una persona, el vuelo de un ave con el cielo como fondo, la sombra producida por una columna- y es el complemento perfecto de un texto impreso, porque centra la imaginación del lector que viaja con las palabras leídas en el punto o situación real que el autor considera más sobresaliente. Para efectos de un registro de viaje, permite conservar detalles de un monumento, un lugar en general o algún momento del que más tarde se deseará escribir.

El video también tiene la función de conservar innumerables situaciones, paisajes, momentos y entrevistas que se convierten en sí mismos en una memoria del viaje. Aunque a primera vista al revisar el video puede parecer o ser en verdad una serie de imágenes un tanto caóticas, a la postre, sobre todo si hace una calificación de las imágenes por fechas, lugares o situaciones, el video es un excelente recurso que permite la recuperación de información en el momento en que se redacta el registro.

2.3 La permanencia de la palabra escrita contra la fragilidad de la memoria.

Confiar sólo en la memoria, por prodigiosa que se crea que es la que se tiene, no es algo totalmente seguro cuando se trata de registros de viajes. Es difícil conservar en la mente con precisión los detalles de una edificación, los nombres y palabras en otros idiomas, las conversaciones y un sinfín de fragmentos de la realidad vivida que más tarde puede llevar a cometer errores al escribir las experiencias.

Una buena manera de conservar la información es tomar notas día a día o después de cada visita o recorrido. Estas notas pueden ser grabadas directamente con la videocámara o en una grabadora de voz, para luego ser transcritas, o bien escribirse en equipo electrónico o con papel y pluma. De todas maneras sirven los apuntes.

Además, en cualquiera de sus modalidades, las notas son realmente útiles no sólo por la información y los datos que se guardan, sino que si se realizan cuando están frescos los sucesos, nos permiten describir con precisión los estados de ánimo propios y ajenos, las emociones sentidas y todo aquello que pueda habernos impactado a través de los sentidos y que son mucho más fieles cuando se está todavía inmerso en el ambiente descrito.

También es frecuente que cuando se escriben las notas en el momento, surjan ideas, frases y líneas temáticas que tienen un gran valor para la redacción posterior del registro.

Cuando el viaje termina, es el momento de escribir el registro del mismo, utilizando toda la capacidad y el ingenio de que se disponga para hacerlo realista y atractivo.

Una vez escrita la primera versión, empieza el camino de las revisiones, complementos y afinación de detalles para darle forma coherente al registro de viaje.

2.4 Lectura

Como todo texto, el registro de viaje debe leerse y releerse las veces que se consideren necesarias. Cada autor tiene su propia manera de hacer las cosas, pero sin importar si se lee una o diez veces, lo relevante es que se cuiden los siguientes aspectos:

Ortografía, redacción y sintaxis. Sobra decir que sin importar si se piensa que la forma es fondo, la forma siempre debe ser correcta en cuanto al uso y manera de expresar el lenguaje. De ahí que valga la pena corregir el orden de algunas ideas plasmadas en el texto y corregir cualquier error ortográfico.

Veracidad. Un registro de viaje no es una novela, es una memoria, por lo que deben evitarse las exageraciones y suposiciones, para relatar con la mayor certeza lo que en verdad se vio y vivió.

Estilo. El registro de viaje no tiene esquemas rígidos, por lo que permite que se le dé el matiz deseado. Puede ser muy puntual e imparcial, con una redacción muy periodística; o puede hilarse con una serie de opiniones personales; puede tomarse como punto de partida para verter a través de las palabras emociones y recuerdos; o incluso puede llevar el tratamiento de anécdotas que den pie para hablar de otras cosas y personas relacionadas con los lugares visitados, aunque ya no existan o vivan en ellos.

Como todo texto, el registro de viaje debe tener un orden, que puede ser cronológico, pues resulta más claro para el autor y para el lector, quien así puede acompañar al escritor en su itinerario y entender mejor lo que transmite; o que se escriba un capítulo o bloque por cada sitio visitado.

En cualquier caso, el texto debe revisarse para verificar que mantenga el orden que se ha elegido.

2.5 Entrevistas

Durante la escritura es importante recurrir a las notas tomadas, las fotografías y los videos, lo mismo para recordar detalles que para verificar situaciones.

Una vez que se concluye el texto, al revisarse, es posible que surjan dudas sobre nombres, situaciones, fechas o incluso lugares.

Si el viaje se realizó en compañía de otras personas, como es usual, las entrevistas con ellas pueden resultar muy reveladoras, puesto que cada quien ve, escucha, guarda en su memoria e interpreta los sucesos de manera distinta, de acuerdo con sus propias vivencias y con su edad.

También, las entrevistas permiten agregar información al registro de viaje, complementar la que ya se tiene y verificar datos y situaciones de los que se tenga alguna duda.

En el caso del registro de viaje incluido en el tercer capítulo, recurrí a mis dos más cercanos acompañantes: mi esposa Lucy y mi hijo Michel, de 12 años.

2.6 Integración de información histórica / geográfica

A pesar de que se haya hecho una investigación previa sobre los lugares a visitar, su historia, monumentos y puntos de interés, y se haya recopilado información de diferentes fuentes durante el viaje, existe la posibilidad de que al redactar el registro de viaje se tengan huecos o lagunas de diferentes tipos que se deseen cubrir.

Un ejemplo es la historia de un monumento. Es factible que se haya escrito sobre él, pero que no se tengan en la memoria los datos exactos sobre quién lo mandó construir, cuándo y por qué.

También es posible agregar informaciones sobre la población, la geografía, el clima y consideraciones étnicas, de las que no necesariamente se había investigado previamente y de las que tampoco se obtuvieron elementos para escribir notas durante el viaje.

Es válido recurrir entonces a fuentes como libros o internet para averiguar esos detalles e incluirlos en el registro de viaje.

Con toda la información complementaria se redondea el texto, lo que permite estructurarlo de manera más completa y atractiva.

De acuerdo con la finalidad por la que se lleva a cabo el registro de un viaje, una vez que se piensa que está completo después de haber agregado informaciones obtenidas de entrevistas e investigaciones, es importante llevar a cabo una lectura final para comprobar que mantiene el mismo estilo de principio a fin, que es coherente en términos del uso de la narración, y que no han quedado ideas sueltas ni conceptos que se hubiesen deseado incorporar.

La revisión o revisiones finales también nos ofrecen las últimas oportunidades para quitar fragmentos del texto que puedan ser aburridos, insulsos o que no encajan con el resto de la obra. Desbastar el texto para eliminar los sobrantes puede requerir valor, pero sin duda lo mejora. Es como la última pulida que le da un escultor a su obra.

Una regla elemental de cualquier trabajo profesional, sea o no periodístico o novelístico, es revisar lo que se ha hecho, leerlo con ojos críticos, repasar las palabras convertidas en ideas, darles un mejor sentido, afinarlas, y en lo posible, corregir cualquier error, lo mismo ortográfico que de redacción, de información o de estructura.

Llevar a cabo minuciosamente lo anterior es algo fundamental para cualquier profesional de la comunicación.

En mi caso, tanto al trabajar como jefe de información y jefe de redacción en noticiarios de televisión y radio, como en mi larga trayectoria como guionista de programas comerciales, educativos, culturales y casi de todo tipo para televisión, radio y cine, al igual que al escribir novelas y cuentos, la paciencia para revisar y la tolerancia para autocriticar lo hecho, aunque no es lo más fascinante del trabajo, sí es indispensable para hacerlo lo mejor posible, para enriquecerlo y para aprender de mis propios errores.

No hay que olvidar que al recabar información y al escribir tenemos dos grandes tipos de herramientas. Por un lado, el cuerpo humano y sus sentidos son algunas de las mejores porque nos permiten percibir los hechos y situaciones que luego se desea trasladar a un registro de viaje. Por otra parte, la tecnología, a través de

cámaras y otros aparatos electrónicos, complementan el equipo necesario para conservar los lugares y sucesos recorridos y vividos, y funcionan, valga la comparación, como un disco externo que almacena lo que no podemos conservar en el interno que es nuestro propio cerebro.

En el registro de viaje que presento a continuación, me valí, por supuesto, de las herramientas mencionadas en el presente capítulo.

Capítulo 3

El registro de viaje

Cuando se tiene la intención de escribir un registro de viaje vale la pena realizar una investigación previa para contar con información del sitio o sitios que se van a visitar y saber cuáles son los puntos de mayor interés, lo que también sirve para aprovechar de la mejor manera posible el viaje.

Al momento en que la travesía concluye y se inicia el registro se debe recurrir a la capacidad de síntesis para no extenderse demasiado en detalles nimios y a rememorar las sensaciones. Los registros de viaje son fundamentalmente transcripciones de experiencias y por eso vale la pena recobrar la atmósfera vivida, los colores y olores percibidos, las emociones sentidas, las sorpresas buenas o malas recibidas.

3.1 Día a día, sensación a sensación.

Volviendo al texto narrativo, vale la pena recuperar brevemente las tres preguntas clave: ¿Qué se cuenta? ¿Cómo se cuenta? ¿Qué significa?

¿Qué se cuenta? Fundamentalmente, lo que hay en otros lugares bajo la óptica de la experiencia personal, con énfasis en detalles de lo percibido a través de los cinco sentidos.

¿Cómo se cuenta? En orden cronológico y en primera persona, buscando equilibrar el peso entre la descripción de los elementos exteriores: los sitios y su gente, los monumentos y su belleza, con los interiores, esto es, con la manera en que me impactaron y las emociones generadas.

¿Qué significa? Para mí, como autor, el registro de viaje en sí es valioso por ser una memoria que contiene lo anteriormente expuesto. Pero tiene un doble valor y una doble intención, al ser la información básica que me servirá para recrear una novela en la que actualmente estoy trabajando.

3.2 Registro de viaje

“Memorias de Europa”

José Luis Puertas.

Día 1. Ciudad de México. Miércoles 21 de julio de 2010.

La aventura inició con la excitación típica causada por los viajes largos, por los esperados y por los largamente soñados. En ese caso, el viaje encajaba en los tres factores y acaso por eso la expectación era por partida triple.

Llegar al aeropuerto, documentarse, llenar las formas migratorias y esperar era lo único que había que hacer. En las pantallas de los restaurantes se veía el partido del Mundial de Fútbol Femenil de la selección mexicana, que acabó ganando ese juego. Mi hijo Michel de 12 años, mi esposa Lucy y yo estábamos felices, ansiosos, hasta que llegó la hora de internarnos en la sala de espera y aguardar más.

Finalmente nos subimos al avión de Iberia con destino a Madrid. El avión, como cualquier otro, pero el servicio dejó que desear, tal vez porque las formas de los españoles, en este caso de las azafatas españolas, es mucho más brusca y choca con la amabilidad mexicana. Como anécdota, el avión era como un *kibutz* volador, pues la mayoría de los pasajeros eran miembros de la comunidad judía que en Madrid tomarían otro vuelo, igual de largo, hasta su destino final en Tel Aviv. Me dieron lástima nada más de pensar que les faltaba otro tanto para llegar a su destino, sobre todo porque iban con una buena cantidad de bebés y niños pequeños.

Fueron alrededor de 11 horas en las que el día en América murió en tanto que volábamos rumbo a la luz de un nuevo amanecer europeo.

Día 2. Madrid – Londres. Jueves 22 de julio.

Llegar al aeropuerto “Barajas” de Madrid implicó seguir a la muchedumbre hacia migración y luego por pasillos, elevadores y trenes hasta la terminal en la que

tomaríamos el vuelo de Iberia a Londres. Michel se sintió verdaderamente en Europa al ir al baño en ese continente. Cada quien.

El vuelo y el arribo al aeropuerto "Heathrow", el de mayor volumen de pasajeros de Europa, no tuvo mayores problemas, pero el estrés llegó con la no llegada de "la asistencia", el personaje de la agencia de viajes que debería estar con un cartelito con nuestro nombre esperándonos para llevarnos al hotel. Pasó media hora y nada, una hora y nada, media hora más y nada, hasta que decidimos pedir el teléfono del "Hotel National" para preguntar. Casi entré en colapso cuando en el hotel me dijeron que no había ninguna reservación a mi nombre o del grupo de Pullmantur, la agencia en Europa. Como a las dos horas y ya con una severa angustia, se escuchó algo como "Mister Pouerts" y al acudir a la zona de información una negra rotunda me señaló a un sujeto que quitado de la pena caminaba lentamente. Resultó ser un español que pretextó que había mucho tráfico, manejó como cafre, se peleó con medio Londres gritando "*fuck yuo too*" y por lo mismo no recibí propina alguna al llegar al hotel.

Por cierto que parte de ese trayecto llovió, pero cuando bajamos del auto el sol ya había salido a saludarnos.

Finalmente llegamos al "Royal National Hotel". Como aún no estaba lista la habitación, dejamos las maletas y salimos a caminar. A una cuadra encontramos un parque, bello como todos los de Londres, con una estatua de Mahatma Gandhi, en donde tomamos las primeras fotos de Europa. Regresamos al hotel, desempacamos y salimos nuevamente. Comimos en un restaurante chino cercano: Lucy, pollo con hongos; Michel, sopa de mariscos; yo, arroz con verduras y carne. La primera visita en forma fue al legendario Museo Británico, y cómo no si está a unos 200 metros del hotel. Tan espléndido como el Louvre, pero gratis y sin colas, aunque estaba lleno de turistas. Generalmente lo que causa las filas son las taquillas de cobro. La sala de momias es todo un espectáculo y tal vez es la más visitada, la de escultura egipcia enorme, la de los relieves asirios es como revivir los pasillos de un palacio del rey asirio Asurbanipal.

En busca de los frisos del Partenón, nos topamos con un templo completo, en realidad se conoce como el "Monumento de las Nereidas", que se encontraba en la ciudad Licia de Janto, en Turquía y era la tumba de un príncipe.

La sala con los restos escultóricos de la tumba de Mausolo de Halicarnaso, una de las 7 maravillas del mundo, estaba cerrada, pero dos leones del conjunto coronan una de las enormes escalinatas del museo y esos sí los pudimos admirar.

Salimos del museo y recorrimos las calles. El Londres victoriano sigue vivo con sus casas estrechas y apretadas una junto a la otra, lo que les da la apariencia de ser más altas, aunque sólo tienen 2 ó 3 pisos y ático. La variedad de tonalidades corre del café oscuro al color ladrillo, el ostión y el blanco. Parecen recordar el marrón de la revolución industrial y el blanco de la elegancia aristocrática.

De regreso al hotel, Michel y yo nos tomamos fotos dentro y fuera de las típicas cabinas telefónicas rojas y con puerta, y entramos a algunas tiendas de *souvenirs*, en las que destacan las cajas de té, los camiones de dos pisos y la bandera de Gran Bretaña, lo mismo en playeras que en ropa interior.

Al caer la noche caímos agotados y nos dormimos. Bueno, Lucy lo intentó.

Día 3. Londres. Viernes 23 de julio.

Nos levantamos temprano y tomamos el desayuno continental, al cual acompañé con el té negro tradicional para los británicos que me encanta. Es difícil entender el inglés de los meseros, que luego me dijo Lucy que eran de Bangladesh, el "País de Bengala". Luego nos juntamos por primera vez con los miembros del *tour* para hacer el recorrido panorámico por la ciudad. Transitamos lo mismo por "Baker Street" para recordar a Sherlock Holmes que por calles en las que vivieron "The Beatles", los "biteles" como decía la guía de origen español, la zona rica en las que se encuentran las embajadas y algunas de las avenidas principales, divididas en zonas llamadas *cities*, como la "City of Westminster", la de "Kingston" o la misma de Londres.

El verano inglés hizo que las jóvenes vistieran breves vestidos y minifaldas más minis que las vistas usualmente en México. Casi en cada esquina y fuera de cada

casa, cuelgan macetas con flores coloridas, rojas, naranjas, blancas, que embellecen aún más la capital inglesa.

Durante el *tour* hicimos una parada en "Kensington Gardens", que en realidad es una parte del enorme "Hyde Park". También nos bajamos brevemente frente al "Albert Memorial" y el "Royal Albert Hall", sede de míticos conciertos de rock, entre otras cosas, ambos pruebas de amor de la reina Victoria a su difundo marido.

Cruzamos uno de los puentes sobre el Támesis, cerca de la sede de "Scotland Yard" (MI5) y más adelante nos bajamos para caminar paralelos al río hasta el verdadero corazón de Londres. Seguimos a la guía y nos detuvimos a esperar la hora para que saliera una banda de guerra y una guardia que para nuestra decepción no era la típica del sombrero alto. Esa guardia hizo su recorrido a varias decenas de metros de nosotros, frente a una verdadera multitud de turistas apiñados cerca del "Palacio de Buckingham". Ahí terminó el *tour* y empezamos a caminar Londres a nuestro aire.

Nos deleitamos con la arquitectura del "Palacio de Buckingham", la "Catedral de Westminster", la "Casa del Parlamento" y, por supuesto, el icónico "Big Ben". Luego llevamos nuestros pasos al otro lado del río, e hicimos la fila para subir al "London Eye". Yo me adelanté y nos perdimos por un momento, cosa que atemorizó a Michel, pero Lucy lo tranquilizó sabiamente diciéndole lo que había que hacer en esos casos: esperar en el mismo sitio. Mientras yo compraba los boletos, Michel dejó pasar la oportunidad de tomarse una foto junto a la figura de cera del futbolista David Beckham, hecho que lamentó. Por cierto que luego de comprar los boletos y una pequeña guía de lo que se ve desde las alturas, la joven que me atendió me dijo que debía seguir la fila rumbo a la rueda de la fortuna, le dije que iba por mi familia y me contestó que entonces debería hacer la fila nuevamente. Ni modo. Entramos a una breve presentación en tercera dimensión de lo que veríamos y continuamos, unos tras otros como hormigas, hasta montarnos en el fabuloso "London Eye", la noria giratoria de 135 metros de altura,

que cuando fue inaugurada en el 2000 era la más alta del mundo. Hoy en día ocupa el tercer sitio por altura.²⁰

La vista resulta realmente espectacular. Poco a poco, conforme ascendíamos dentro de una de sus 32 cápsulas²¹ con capacidad para unas 20 personas, descubrimos las diferencias entre la antigua "Ciudad de Westminster", sede del gobierno real y otras *cities*, como la de los edificios modernos, uno de ellos en forma de bala, o la de edificios de departamentos del siglo XX. Todo el panorama, salpicado aquí y allá con el verde de los parques que le dan oxígeno a la ciudad. También descubrí que cruzando el río, muy cerca de allí se levantaba "la aguja de Cleopatra", uno de los obeliscos construidos por Tutmosis III hacia el 1,400 a.C., transportado más de un milenio después a Alejandría y regalado, como si hubiese sido suyo, por Mohamed Alí al gobierno británico en el siglo XIX –Alí era el gobernador de Egipto a nombre del Imperio Otomano en esos tiempos-.²² Su par lo entregó a Estados Unidos y se encuentra en Central Park.²³ Por momentos cayeron algunas gotas, pero al descender, la fina lluvia había cesado.

En busca de *kebabs*, una especie de burrito de pan árabe con carne adobada y verduras de origen turco, comimos hot dogs a la mitad de un puente sobre el Támesis, porque los primeros simplemente no se hallan en ninguna zona turística de las que visitamos.

Luego caminamos lo mismo por "Hyde Park" que por "Oxford Street" y "Picadilly". Vale la pena resaltar la belleza del pasto, su color intenso y que, por supuesto no

²⁰ MARQUEZ, Carmen. *London Eye, la noria del milenio*. <http://locuraviajes.com/blog/london-eye-la-noria-del-milenio/>. 8 de septiembre de 2010.

²¹ *The London Eye Merlin Entertainments*. <http://www.londoneye.com/NewsAndEvents/News/CommemorativeStamps/Default.aspx>. 9 de diciembre de 2010.

²² LUNGHI, Carlos. <http://www.egipto.com/obeliscos/londres.html> 20 de diciembre de 2010.

²³ LUNGHI, Carlos. <http://www.egipto.com/obeliscos/newyork.html> 20 de diciembre de 2010.

existe ningún señalamiento de no pisarlo, está para ser disfrutado en todos los sentidos y no sólo para verse.

Algunas casas y edificios tienen una parte de parque privado. En un punto, vimos una reunión al aire libre, con meseros, copas de vino y vestidos largos, realmente encantador.

En torno a "Picadilly Circus" apreciamos parte del ambiente londinense. En el exterior del Museo de Ripley hay una efigie del hombre más alto del mundo junto a la que fotografié a Michel. Luego él y yo entramos a una tienda Gap a ver ropa "de oferta".

Continuamos por Picadilly. A mí me dio hambre, a Michel sed. Lucy no quiso nada, pero en una tienda atendida por hindúes él compró un *smoothy* –bebida cremosa a base de frutas y jugo- de mango con lima y yo un sándwich preparado con carne y queso.

Entramos a la zona de "Soho", que resultó ser una zona casi roja, llena de pubs –bares británicos- y "sex shops". También es la zona gay de la ciudad. Lo más curioso fue que descubrimos que prácticamente en todos los bares hay mucha gente fuera de los locales, con su copa en la mano y fumando. Por cierto que en las calles de Londres existen algunos recuadros en las calles que delimitan las áreas en las que está permitido fumar. Sin embargo, esa restricción no es respetada en su totalidad y la gente fuma mientras camina.

Cerca del "Royal National Hotel", en un pequeño centro comercial, cenamos pizza y cerveza en el restaurante italiano "Strada", atendidos por meseros y meseras que por su físico podrían ser estrellas de televisión en México o de perdida modelos.

Finalmente llegamos al hotel a descansar y prepararnos para otro día en el maravilloso Londres. Nos acostamos temprano porque habíamos dormido poco, Lucy más bien nada.

Día 4. Londres. Sábado 24 de julio.

Después del desayuno, incluida la leche de Michel, el café de Lucy y el té mío, sobre la calle del hotel, "Bedforf Street", en la parada "Russell Square" compramos boletos para tomar el típico camión inglés de dos pisos, que tiene como valor agregado una pantalla que anuncia la siguiente parada, acompañado por una grabación que da la misma información. El costo, 2 libras por cabeza.

Nos bajamos en "Trafalgar Square", con la célebre columna del Almirante Nelson, quien dirigió a la armada británica en la Batalla de Trafalgar, en la que venció a Napoleón frente a las costas de Cádiz, España, en 1805, aunque en ella perdió la vida.²⁴

Caminamos hasta el Río Támesis y abordamos un barco para navegar por sus aguas pardas desde "Westminster" hasta la "Torre de Londres", ida y vuelta. El Támesis tiene marea, cosa rara, y una corriente suave, pero un oleaje fuerte que se nota en las paradas que hace la nave en diversos puntos para que la gente suba o baje. Eso hizo que Lucy se mareara al estar detenidos.

El recorrido es realmente agradable, con un sol quemante que no parecía londinense. Desde el barco pudimos admirar la "Aguja de Cleopatra", la "Catedral de San Pablo", el "Puente Milenio" para peatones, el "Globe Theatre", réplica del teatro en el que Shakespeare presentaba sus obras y por supuesto, la "Torre de Londres", que en realidad son dos torres unidas por dos puentes en su parte inferior y superior, cárcel en otros tiempos y actual lugar de resguardo de las joyas de la corona británica.

Una vez terminado el trayecto, caminamos por el malecón hasta la "Aguja de Cleopatra". El obelisco está colocado sobre un pedestal y enmarcado por dos enormes esfinges que muestran las huellas de impactos de granadas de la Segunda Guerra Mundial, como lo indica una placa.

²⁴ TAMARO, Elena. *Biografías y vidas. Horatio Nelson*.

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/n/nelson.htm>. 9 de septiembre de 2010.

Volvimos a preguntar por los *kebabs*, pero nadie nos supo decir, y mapa en mano regresamos a "Trafalgar Square", pisamos el césped de "Hyde Park", nos encontramos con un monumento a los soldados caídos durante la Primera Guerra Mundial y llegamos a la zona más elegante de Londres, la más cara de una ciudad que de por sí lo es. Es el área de las embajadas, de las casas de los más ricos y de "Harrods", sin duda una de las tiendas más lujosas del mundo.

Al cruzar una calle pequeña que es una privada habitacional, notamos que el encargado de dar acceso y salida a los autos estaba vestido elegantemente, lo que incluía un bombín o sombrero de hongo. Unos metros más adelante, vimos a otro personaje con similar vestimenta, cuyo trabajo era recibir a los miembros de un club a cuyas puertas se hallaban estacionados, entre otros, un "Rolls Royce" negro con placas de Kuwait, jamás había estado frente a uno, y un auto deportivo, tal vez "Porsche", de llamativo tono azul claro, con una placa que sólo mostraba en números arábigos –los nuestros- y árabes –los originales- la cifra 333000. Ya sabíamos y lo comprobamos que las zonas más adineradas de Londres han sido tomadas por gente del mundo árabe. Los hombres, vestidos a la usanza occidental, pero las mujeres, con su negra vestimenta que les tapa la cabeza y el cuerpo, con excepción de la cara, las manos y los pies. En la cara exhiben sus profundos ojos negros, en las manos joyas y bolsas de miles no de pesos sino de libras, y en los pies zapatos que deben valer una fortuna.

Finalmente arribamos a "Harrods", en cuyo exterior se encontraba un grupo de manifestantes que protestaban por la venta de ropa hecha con pieles de animales. Al interior, todo es caro, todo lujoso, todo de las marcas más afamadas. Entre otras cosas, nos llamó la atención la presencia de una joven, con un elegante vestido rojo de noche, que cantaba arias de ópera para entretener a los clientes o mirones como nosotros. Otro detalle interesante fue el fósil de una palma atrapada en piedra caliza, de más o menos metro y medio de altura, que estaba a la venta, en algo así como 20 mil libras, como un detalle decorativo más.

En la parte posterior de la tienda hay una pequeña bahía en la que los visitantes ilustres o simplemente poderosos, bajan de sus autos, que luego son llevados a

algún estacionamiento. Uno de ellos fue un "Lamborghini" de puertas que se abren hacia arriba, color rosa mexicano, del cual bajó alguien que era muy conocido por los londinenses. Lucy se dio cuenta que la gente sacaba sus celulares para fotografiar al hombre, pero no pudo averiguar su identidad.

También ahí había una exhibición de una especie de ventosas que se colocan en los balones de fútbol y que sirven para tener más destreza al quitarlas mientras se hacen dominadas. Uno de los que mostraban el artilugio se me acercó para preguntarme por los "Pumas" al ver el escudo en mi playera. Nos contó a Michel y a mí que conocía México y que había estado en varias ciudades en diversas promociones deportivas. Yo hice un intento de dominar el balón, al que logré quitarle varias ventosas, la última con la ayuda de la espalda, o algo más abajo, de una muchacha que pasaba por ahí.

Cerca de "Harrods" comimos en un "McDonald's". Volvimos sobre nuestros pasos rumbo a "Hyde Park" y entramos al "Museo Victoria y Alberto", dedicado a las artes decorativas. Nos sorprendimos ante las espléndidas obras medievales, renacentistas y victorianas, entre otras. Contiene lo mismo piezas auténticas como féretros de reyes y reinas de la Edad Media que reproducciones de tamaño natural de, por ejemplo, la "columna de Trajano" o el "David" de Miguel Ángel. A un lado se encuentra el "Museo de Historia Natural", se dice que tiene un ejemplar de toda especie que ha vivido en la Tierra. Estaba cerrado, lástima. Será para la próxima.

Como el clima era espléndido y anochece después de las 9, seguimos de *tour*. Tomamos un camión a "Picadilly Circus". Caminamos a la zona de teatros y a "Covent Garden", en donde, al igual que en "Soho", la gente bebe fuera de los bares, pero casi todas las tiendas estaba ya cerradas.

Nos fuimos en Metro rumbo al hotel, con la característica europea de que hay que pasar por la máquina el boleto a la entrada y a la salida, y al salir, Michel no encontraba el suyo. Afortunadamente un policía lo dejó pasar luego de que Lucy le explicó la situación.

Otra vez cenamos en el restaurante "Strada". Uno de los meseros, uruguayo, reconoció el escudo de los "Pumas" en mi playera y hablamos un poco de fútbol.

Fuera del restaurante pasó un tipo alto, con rastas, flaco y barbado -descripción de Michel-²⁵ que caminaba rápido y detrás él 4 mujeres policías. El sujeto empezó a correr y las policías se perdieron tras él, al tiempo que unas niñas españolas gritaban "huye" y otros en lenguas distintas quién sabe qué, pero también gritaban.

Yo llevaba un cuentapasos que marcó ¡20 mil y pico de pasos! Pero fue un día estupendo, como maravilloso es Londres.

Día 5. Londres – Dover - Canal de la Mancha - Calais - París. Domingo 25 de julio.

Fue una mañana caótica en la que no quiero abundar. Fuimos los últimos en abordar el camión y esa fue nuestra presentación con los demás miembros del *tour*, lo que marcó un distanciamiento hacia varios. Lo peor del tema fue que Lucy se quedó con un mal sabor de boca y una suerte de angustia por llegar temprano que le duró todo el viaje.

La salida hacia el sur de Londres nos permitió ver las colonias populares, zonas pobres con grafitis aquí y allá, de casas pequeñas, pero no miserables. En todo Londres no vimos ni un mendigo ni un perro callejero, y tampoco niños, salvo los turistas.

Dejamos la ciudad y entramos en la verde campiña, que nos acompañó durante más de 2 ó 3 horas hasta la costa, en Dover, donde una inmensidad de autos, camiones y contenedores hacen fila para navegar rumbo al continente. No hay nada que mencionar de Dover, salvo sus acantilados de piedra blanca, cubiertos aquí y allá de pasto, en los que las aves llegan a comer, descansar y buscar refugio. El clima es frío y húmedo.

Abordamos el *ferry* y cruzamos el Canal de la Mancha. Estuvimos las más de 2 horas en cubierta, observando las gaviotas a las que Michel capturó en más de 100 fotografías que luego pasé un buen rato eliminando de la cámara, mirando el mar

²⁵ PUERTAS, Michel. *Estudiante. Entrevista. 21 de Agosto 2010.*

gris verdoso con numerosos barcos de distintos tamaños y charlando con Ramón, el guía español que nos acompañaría en todo el viaje.

Llegamos a Calais, en Francia, cuya geografía es muy similar a la de Dover y continuamos en el camión o autocar el trayecto hasta París, París, París. Si bien en Inglaterra no contratamos ningún *tour*, los hubo a un *pub*, a "Oxford", al "Museo Británico" y otros lugares, en París sí pagamos por un paseo por el Sena, del estilo del que tomamos en el Támesis, y que bien valió la pena.

El hotel "Ibis Porte du Montreuil", al que llegamos, se halla al este de París, lejos de las zonas turísticas, pero cerca de la estación del Metro del mismo nombre, correspondiente a la línea 9.

Apenas dejamos las maletas en el hotel y nos fuimos al *tour*. El crucero por el Sena fue realmente hermoso. Pudimos ver, además de los diversos monumentos y edificios, a muchas parejas de parisinos que van a las orillas del río a leer, a comer baguettes y tomar vino, a platicar y hasta a bailar. Llama la atención el gran número de parejas interraciales, de franceses(as) de cepa con negros de verdad negros o de piel café oscura, como del tipo de Senegal o Camerún, muy distintos de los sudafricanos e hindúes que abundan en Londres.

En verano, el sol se pone en algún punto del Río Sena, reflejando su luz dorada sobre las aguas verdes. En Londres, el Támesis es café, como café sus edificios, oscuro y elegante. En París los edificios son beige, más claros, igual que el agua de su río.

Durante el paseo en barco descubrimos imponente a la Dama, la "Torre Eiffel", un icono de Francia y de la humanidad. Cerca apareció, como admirando al monumento, una luna llena realmente majestuosa.

También en el barco platicamos con Marisa, que resultó ser prima en algún grado de Lucy, y con su hija Katrinka, Katy, por lo tanto prima de Michel.

El *tour* incluía un recorrido por el París iluminado, como para dejar bien en claro por qué se le conoce como la "Ciudad Luz". Sin duda los franceses son unos genios de la iluminación, de los efectos de claridad y sombra, y de los colores que pueden iluminar y darle una visión completamente distinta a sus muchos monumentos.

El París de noche incluyó vistas de "Los Inválidos" con su cúpula dorada, el edificio construido por Luis XIV para los heridos de guerra que es la tumba de Napoleón. La cercana "Plaza de la Concordia", donde fueron guillotinado Luis XVI y María Antonieta y en cuyo centro se levanta el obelisco de Ramsés II que fue extirpado de su sitio original a la entrada del "Templo de Luxor". También el bello "Jardín de las Tullerías". Y no podía faltar el "Arco del Triunfo" con su flama eterna, o casi, construido por Napoleón para conmemorar la batalla de Austerlitz en 1805, de 50 metros de altura y 45 de ancho.²⁶ Del "Arco del Triunfo" hasta la "Plaza de la Concordia" corren los famosos "Campos Elíseos", acaso la avenida más famosa y hermosa del mundo. Desde el "Arco del Triunfo", unas estatuas doradas parecen guiar el camino exacto hacia la "Torre Eiffel", en ese momento iluminada de rojo y con la luna llena a su lado. Más tarde, la torre se incendió con luces blancas y chispeantes que la recorrieron en todos los sentidos. En alguna de las paradas compramos varios llaveros con la figura de la "Torre Eiffel".

También visitamos la zona del "Ayuntamiento", el "Panteón" y una serie de edificios que lucen sensuales a la luz mortecina que apenas los descubre. En otro punto, una estatua de Charles de Gaulle, que nuevamente por efecto de la luz, proyecta una sombra enorme sobre un edificio. La Ciudad Luz, ni duda cabe.

Día 6. París. Lunes 26 de julio.

Como todos los días, hubo que levantarse temprano, bañarse, desayunar y estar listos. A las 8:30 salimos para la visita panorámica incluida en el viaje, ahora por París de día.

Nos detuvimos por unos minutos, entre otros sitios, ante "Los Inválidos" y frente a la "Torre Eiffel". La visita concluyó en una perfumería cercana al Louvre, atestada de turistas. Algunos irían al museo en un tour pagado y con guía, pero nosotros preferimos recorrerlo a nuestro gusto.

²⁶ Arco de Triunfo – París. <http://www.arqhys.com/arquitectura/arco-triunfo-paris.html>. 9 de diciembre de 2010.

El "Palacio de Louvre" es impresionante. Monumental en el exterior -fascinante gracias a la combinación de estilos, desde el renacentista y barroco hasta la moderna pirámide de cristal- y totalmente majestuoso en su interior.²⁷

Hicimos fila un buen rato a un lado de la pirámide para poder entrar al subsuelo y hacer más fila para comprar los boletos de 9.5 euros en máquinas con diversos idiomas a elegir. Desde ahí, el camino conduce por restos de paredes de tiempos anteriores a la construcción del palacio y nos llevó a las primeras salas egipcias. Entre las diversas piezas conocidas, dos cosas me sorprendieron. La primera que la escultura del famoso "escriba sentado", que yo siempre imaginé de tamaño natural, resultó ser muy pequeño, de unos 50 centímetros de altura. La segunda, que una estatua sin cabeza que se cree de Nefertiti, preciosa, de cuarcita rosa, que delinea lo mismo los pliegues del vestido de lino que las formas del cuerpo, y que también yo había imaginado tan grande como la reina en vida, en realidad es una especie de modelo a escala.

Después, erguida en la proa de una nave de piedra, frente a una enorme escalinata, encontramos a la "Victoria de Samotracia", bella y delicada. Y de ahí, brincando algunas salas y recorriendo a cierta velocidad otras, nos internamos al obligado recinto de la "Gioconda". La pequeña pintura tiene un enorme cristal enfrente, debajo de la que hay una especie de repisa de madera, y más abajo una valla semicircular, también de madera, que de por sí detendría a los visitantes. Pero eso no ha bastado para controlar a las hordas que la buscamos, y por eso a varios metros de distancia se colocó otra valla, vigiladas por policías oscuros como la noche y mal encarados como el demonio que contienen a todos con señas o gritos.

Yo tomé unas fotos lejanas, sabiéndome incapaz de acercarme más, pero Michel me pidió la cámara y se deslizó entre la gente hasta quedar en primera fila para fotografiar a la "Mona Lisa" y fotografiarse con ella. Sin duda tiene un encanto

²⁷ SANGUINO Arias, Luis. Museo Nacional del Louvre.

<http://www.artehistoria.jcyl.es/genios/museos/2.htm>. 8 de septiembre de 2010.

especial y casi sobrenatural. Hablo de la pintura, y también de Michel, que sin duda nació con ángel.

Resulta increíble la fascinación que ejerce el pequeño cuadro de la mujer de sonrisa enigmática que pintó Leonardo, en comparación, por poner sólo un ejemplo, con el enorme lienzo de la "Coronación de Napoleón", de más de 9 por 6 metros, obra de Jacques-Louis David, que apenas reúne a unos cuantos turistas y amantes del arte.

Aprovechamos un capelo vacío para sacar fotos de Michel y de Lucy como si fueran las obras expuestas y luego arribamos a la sala de la hermosísima "Venus de Milo", tan grande como bella, tan blanca como bella, tan fina como bella, tan exquisita que se entiende su bien ganada fama.

Colmados de arte salimos de Louvre y caminamos hacia la "Plaza de la Concordia", sobre todo para que yo disfrutara del obelisco, al que los franceses le colocaron pan de oro en la punta, como era originalmente hace más de 3 mil años. En un puesto comimos un baguette de queso camembert, hot dog, crepas y *granités* de Coca Cola y de menta.

Luego de un largo camino por los "Campos Elíseos" para ver de lejos el "Arco del Triunfo" y de cerca el "Grand Palais", anduvimos paralelos al Sena, mientras aparecía y se escondía la imagen de la "Torre Eiffel".

Lucy recordó un sueño que había tenido, en el que buscaba la torre y al dar vuelta en una calle en la que había un edificio en punta que se abría en dos diagonales, descubría el monumento.²⁸ De pronto, ¡sucedió! Sí nos encontramos con un edificio así y a su lado se asomaba la torre.

Más adelante la encontramos y nos dispusimos a hacer la larga fila. Un anuncio decía que no había servicio hasta el tercer piso, el más alto, pero pregunté y me dijeron que en 5 minutos funcionaría. Tardó más de una hora, pero nosotros aún estábamos en la fila. El elevador nos llevó al segundo piso, donde tuvimos que hacer otra larga fila. Más que una familia, había una peregrinación hindú. Una

²⁸ DOMÍNGUEZ, Lucy. *Comunicóloga y escritora. Entrevista. 26 de julio de 2010.*

mujer del grupo vio a Michel, que llevaba una boina estilo francés regalo de su Nino y se tomó una foto con él, suponiendo, creemos, que era un típico niño galo. Finalmente llegamos a la meta más alta y la espera bien valió la pena. La vista es impactante, con el Río Sena, el "Arco del Triunfo", el "Louvre", los jardines y la ciudad entera a nuestros pies. Realmente hermoso. Al buscar el elevador para descender encontramos que hay un anillo que marca la dirección y los kilómetros que hay entre París y ciudades de todo el mundo, con todo y el nombre del país y su bandera. Michel buscó a México y lo encontró. 9,210 kilómetros lejos de casa, y nos sentimos tan a gusto.

También descubrimos un negocio de fotografía en tercera dimensión en cristal y me empeñé en tener ese recuerdo: Michel, Lucy y yo grabados junto a la "Torre Eiffel", escrita la palabra Paris y la fecha 26/07/2010. Inolvidable.

Utilizamos el Metro para regresar al hotel. Contrario a su fama, comprobamos que los franceses son en su mayoría amables y limpios –claro que hay sus poco honrosas excepciones-. Se les nota que viven contentos en esa ciudad, que también es limpia a pesar de la muchedumbre.

Cerca del hotel, en un supermercado "Carrefour", compramos jamón, queso roquefort, pan y otras delicias para cenar.

Día 7. París. Martes 27 de julio.

Tras desayunar, por cierto con un café que decía ser americano, pero parecía expresso doble, Michel y yo fuimos a buscar una lavandería. A Michel se le hizo muy chistoso que preguntara a señas e hiciera como que tallaba con las manos una parte de mi playera, pero el guardia de un centro comercial me dijo algo que sonó a: "¿lavé?" Yo respondí que sí y a unas cuadras del hotel encontramos una lavandería automática y de autoservicio. El único detalle fue que después de 3 ciclos de secado la ropa aún estaba húmeda.

Mientras varios del grupo fueron a Versalles y otros *tours*, nosotros nos dirigimos en Metro a "Notre Dame". La catedral es bellísima, con sus dos torres y las gárgolas que se asoman por entre la piedra como para amenazar a los visitantes.

Para variar, había fila para entrar y Michel y yo preferimos no hacerlo. Lucy dijo que estaba bien, pero eso nos quedó pendiente para la próxima ocasión, pues ella sí deseaba verla por dentro. Claro que eso lo supimos después. Muy cerca, en una tienda de recuerdos compramos algunos imanes y separadores de libros, con la Torre Eiffel como estrella de la mayoría de ellos.

Cruzamos el Sena por el "Pont Saint Michel" y nos adentramos en una zona muy bonita, llena de comercios y restaurantes pequeños, por la "Rue Galande" y la "Rue Saint Jacques", el barrio de "Montparnasse", el panteón, la "Universidad de la Sorbona" y el observatorio. En una tienda "Gap" Michel se compró, ahora sí, una playera.

Caminamos bastante y llegamos a las "Galerías Lafayette", que no se pueden comparar con "Harrods". Ni tanto lujo ni gente tan exótica. Nos pareció un almacén más como los de cualquier centro comercial de México. Nos metimos en una pizzería y aunque batallamos un poco con el mesero que sólo hablaba francés, comimos a gusto. En la plaza anexa había un carrusel y Michel quiso subirse, lo que nos hizo ver a Lucy y a mí que en muchos sentidos es un niño todavía, y qué bueno.

Aún nos quedaba tiempo para ir al barrio bohemio de "Montmartre", al norte de la ciudad, o a "Versalles", al suroeste. Nos decidimos por el "Chateau Versailles". Preguntamos en el metro y el joven de un módulo de información nos dijo que nos convenía un boleto especial, así es que lo compramos y nos dirigimos al palacio. Algunas partes del Metro son sobre la ciudad, algunos trenes, los más nuevos, son de dos pisos y en ciertos sitios se suben verificadores de boletos. Por cierto que, contrario a lo que ocurre en México, sí dejan subir animales, pues nos topamos con una pareja con un perro en una jaula y a una muchacha que llevaba a su mascota con su correa y que al oler al de la jaula se puso inquieta y su dueña la regañó varias veces.

Llegamos a "Versalles" y caminamos por una calle con tiendas de recuerdos. Al llegar a la esquina lo descubrimos, realmente enorme, nunca había visto algo así. Era tarde y nos quedaban pocos minutos antes de que cerrara. Fui a comprar los

boletos y me encontré con unas máquinas que sólo aceptaban tarjetas, pero por alguna razón misteriosa no aceptaron ninguna de las mías. Me alcanzaron Michel y Lucy y finalmente vimos que sí había taquilla con taquillero. Teníamos como 45 minutos para disfrutar el castillo.

Al acercarnos a las construcciones de color claro rematadas con dorado aquí y allá, y al entrar a los grandes salones de mármol coronados con pinturas en los techos y candiles gigantescos, el dormitorio con una cama enorme y vista a los jardines perfectamente arreglados y adornados con estatuas, entendí perfectamente por qué guillotinaron a los reyes que vivían en tanta opulencia mientras el pueblo padecía hambre.

En realidad, los jardines extensos y los lagos y las flores convierten el sitio en algo casi inexplicable que realmente debe ser admirado, pero que también representa el colmo de la ostentación.

Regresamos en Metro con nuestros boletos "especiales". Transbordamos y llegamos a la estación "Porte du Montreuil". Todo iba bien, salvo que al introducir los boletos en las máquinas de salida las puertas no se abrían. Fuimos a otra puerta, regresamos y nada, ¡estábamos atrapados en el Metro!

Pasamos así un rato, intentando todo lo posible, hasta que Lucy le pidió ayuda a una francesa, quien sorprendida le dijo que metiera su boleto, pero al darse cuenta que no funcionaba lo lógico, le dijo a la taquillera acerca de nuestra situación. Sin duda la mujer nos había visto y se había hecho de la vista gorda, pero después del comentario de su paisana nos abrió y pudimos salir.

Caminando al hotel nos dimos cuenta de que una perfumería que habíamos visto por la mañana ya estaba cerrada. También había desaparecido un mercado de pulgas que se instala justo frente al hotel. No habría más compras.

Michel quiso ir a un "McDonald's" cercano, donde cenamos. Luego arreglamos las maletas y nos dormimos, pues al día siguiente comenzaría una etapa ajetreada del viaje, en la que pasaríamos una noche en cada ciudad.

Día 8. París - Heidelberg. Miércoles 28 de julio.

Dejar París es empezar a desear regresar, es irse de un reino insólito de magnificencia, porque sus puentes y sus calles invitan al romance, porque sus monumentos permanecen como imágenes siempre frescas en la memoria.

Abandonamos la "Ciudad Luz" y penetramos en la calma de la verde campiña francesa, con sus poblados tranquilos de casas con techos de dos aguas.

Pasamos por Reims, la ciudad de la coronación de los reyes franceses, menos de Napoleón que prefirió París y en vez de rey se hizo emperador. Tiene una catedral muy similar a la de "Notre Dame". Nos detuvimos adelante de la ciudad, en la mismísima región de "Champagne", y en el parador no podía dejar pasar la oportunidad de comprar una botella. Hubo quien dijo que el champagne se agita, que pierde su sabor, que si la temperatura, que no llegaría en buen estado a México. Yo no la pretendía transportar tan lejos, sino terminar con ella esa misma noche.

Los viajes siempre tienen extras no contemplados y eso fue lo que representó Heidelberg. Yo lo había vislumbrado como un pequeño pueblo alemán, lejano a la verdadera Alemania representada por Berlín, Munich, Stuttgart, Frankfurt o tantas otras ciudades germanas, pero qué lugar más hermoso, como un cuento de hadas. Heidelberg es una ciudad universitaria preciosa, con una larga calle recta con pequeñas plazas. A un lado corre el río Neckar y al otro se levanta una montaña coronada por un castillo antiguo. Hay un funicular para llegar a él, pero calculamos que no tendríamos tiempo de subir y de ver la ciudad, por lo que elegimos la segunda opción.

En una pequeña plaza hay varios puestos con *souvenirs*. Michel deseaba una playera con la leyenda "I love Heidelberg". La alemana que atendía uno de esos puestos le ofreció la talla "S", pero le quedó grande y Michel le preguntó si no tenía "Extra S", pero no la había.

Lucy propuso tener imanes de cada lugar y a mí me pareció una idea genial que tomé con singular pasión. Ya teníamos algunos de Londres y París, y compramos un muy bonito de un reloj cucú con un niño colgando de una cuerda.

Más adelante encontramos tiendas en las que venden relojes cucú, todo tipo de chocolates e incluso artículos navideños, aunque estamos en julio. En una de ellas, que vende playeras y tiene catálogo de estampados, Michel encontró una extra small y le hicieron la que quería.

En Heidelberg se fundó la primera universidad alemana, en 1386. En 1968 fue en donde se iniciaron las protestas estudiantiles y se nota el ambiente juvenil y académico.²⁹ Es realmente hermosa, y caminar por sus calles parece transportarnos a hace 200, 400 ó 500 años. La calle principal es amplia y está adoquinada, con casas grandes de ventanas pequeñas, techos de dos aguas y pintadas de colores claros. Encontramos, como en otras ciudades, restaurantes de comida mexicana, uno ofrecía una orden de 3 burritos por 7.95 euros y otro, "Gino's Mexiko", tenía incluso un trompo de tacos al pastor. Otra tienda presenta cientos de botellas de un licor típico. En las calles paralelas y en la principal hay plazas con iglesias, edificios que parecen pequeños castillos y una singular estatua de un hombre sentado que lee un gran libro. Para no variar, también hay músicos callejeros, en este caso, 3 jóvenes que interpretaban a "The Beatles" y junto a los que Michel se tomó una foto. Ah, y un hermoso puesto callejero de frutas, adornado con enredaderas que en la parte superior tiene un letrero que dice "Heidelberg" y abajo presenta cerezas a 15.60 euros el kilo, duraznos a 13.80, además de uvas, higos y algunas frutas que desconozco.

De regreso, en los primeros puestos, compré una figura del niño haciendo pipí que está en Bélgica, pero cuyo pene es un enorme y retorcido sacacorchos.

Fue una pena dejar Heidelberg después de unas cuantas horas. De hecho, fue el lugar que más le gustó a Lucy de todo el viaje. Lo malo fue que se quedó con unas ganas enormes de un reloj cucú. También lo supimos después. Otro pendiente.

²⁹ *Stadt Heidelberg. Información sobre la ciudad vieja.*

http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&sl=en&u=http://www.heidelberg.de/servlet/PB/menu/1088101_l2/index.html&ei=F9X_TP6NOsWqAfZ6fS9CA&sa=X&oi=translate&ct=result&resnum=12&ved=0CHoQ7qEwCw&prev=/search%3Fq%3Dheidelberg%26hl%3Des%26sa%3DG%26biw%3D1021%26bih%3D616%26rlz%3D1R2GGLL_esMX370%26prmd%3Divm. 2 de septiembre de 2010

El autocar nos llevó al hotel "Tulip Inn", que se encuentra fuera de Heidelberg, a unos 10 minutos, en un poblado de nombre Schwetzingen. De inmediato notamos la calidad alemana, pues aunque es de la misma categoría que los otros hoteles, sus habitaciones son más bonitas, amplias y confortables.

Teníamos 4 cenas contratadas y la de Heidelberg fue la primera, en el restaurante "Yang Yang" del mismo hotel, que es atendido por 3 personas: una ayudanta china que no habla más que chino, un chino que prepara alimentos en la plancha y de plano no habla, y un mesero chino que afortunadamente habla inglés. Hay muchas charolas con pescados, mariscos y verduras que uno pone en su plato y luego se los da al chino de la plancha. Cuando lo hice, me gruñó y señaló el plato, le dije que no entendía y me volvió a gruñir. Entonces pasó el mesero y le dije: "*I don't know what this man wants*". Sin abrir la boca y con la inexpresividad oriental, me llevó a la mesa y me mostró un plato con pinzas de madera que tienen inscritos el número de la mesa y una letra, A, B, C, etc. Uno engancha el plato con la pinza y así el mesero sabe a qué mesa entregarlo. ¡Ah, vaya!

El hecho es que la comida fue realmente buena y para rematar un día excelente, invitamos a la prima Marisa y a Katrinka a nuestro cuarto y nos bebimos la botella de champagne que había comprado en la mañana. Incluso Michel tomó un poco.

Día 9. Heidelberg - Innsbruck. Jueves 29 de julio.

Por la mañana desayunamos mejor que en Londres y París: carnes frías, pan, jugo, leche y cereal. Luego tomamos la ruta hacia los Alpes austriacos. Entonces el verde de la naturaleza se hizo más intenso, las montañas crecieron y se empezaron a ver sus picos nevados. Aquí y allá, algunos poblados con casas de techos rojos de dos aguas hacían resaltar aún más el paisaje.

Hicimos una parada en un mirador que da a un río de color azul intenso, más allá del cual se abría un bosque que era seguido por los imponentes Alpes. Más adelante comimos en un paradero que, como todos, incluía una tienda. Varios del grupo entraron, entre ellos Michel, y todos salieron molestos de que la señora que

atendía les decía a cada momento "no touch, no touch". Sobra decir que ninguno compró cosa alguna ahí.

A media tarde llegamos a Innsbruck, la capital del estado de Tirol y conocida como capital de los Alpes. Por cierto que el guía Ramón promovió un *tour* para ver los bailes típicos tiroleses, pero nadie se apuntó.

Innsbruck es bonito, aunque menos que Heidelberg. Se observa la pista por la que descienden los esquiadores, recuerdo de los Juegos Olímpicos de Invierno celebrados en 1964 y 1976.³⁰ Su temperatura media anual es de 9 grados³¹ y ese día llovía por ratos. Para nosotros hacía frío, pero para los poco más de 100 mil locales debe haber sido un día espléndido de verano, pues fueron muchos los que corrían en las calles, con licras y playeras, y seguramente disfrutaban del "buen clima".

La ciudad es bañada por el Río Inn, afluente del Danubio. Me llamó la atención que así como las aguas del Támesis son pardas y las del Sena verdes, las del Inn son singularmente plateadas, como si transportaran aún parte del hielo que forma el río en los elevados Alpes.

Salimos a caminar y encontramos un teleférico, pero estaba cerrado. Lástima, porque en la parte superior hay un zoológico, además de que la vista debe ser espectacular. Michel se tomó una foto, previa propina, con unos músicos callejeros.

La parte central de la ciudad es pequeña. Destaca un "Arco del Triunfo" construido en 1765 por orden de María Teresa I de Austria tras la muerte de su esposo Francisco I, Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, ocurrida durante las celebraciones de la boda de su hijo, que se convertiría en el Emperador Leopoldo

³⁰ Olimpiadas de Invierno. <http://www.galeon.com/olimpia/invierno/olimpiada-i.html> 10 de octubre de 2010.

³¹ The Weather Channel. <http://espanol.weather.com/travel/travel-Innsbruck-AUXX0010?tab=2> 10 de octubre de 2010.

II. Por eso, los relieves de un lado del arco fueron labrados en honor de la muerte del emperador y las del otro representan la boda de su hijo.³²

También vale la pena ver la Catedral y el famoso “Tejadito o Tejadillo de Oro”, en alemán *goldenes dachl*, símbolo de la ciudad. La parte central de Innsbruck es de estilo gótico del siglo XVI. La historia dice que el emperador Maximiliano I de Habsburgo lo construyó hacia el año 1500, cuando casó con Blanca María Sforza de Milán, con quien por cierto procreó a Felipe el Hermoso, pero lo sucedió su nieto Carlos V. El tejadito tiene 2,657 tejas de cobre cubiertas de oro.³³ Ramón, el guía, nos contó que como la emperatriz se asomaba desde esa ventana a ver lo que pasaba en la ciudad, su esposo mandó hacer el tejado para que todos supieran que ahí se encontraba o que desde ahí los veía la emperatriz.

En una calle nos encontramos a Daniel, uno de los jóvenes del *tour* que se había peleado con su hermano Rafa y deambulaba en solitario. Lucy lo invitó a recorrer la ciudad con nosotros.

Regresamos al hotel “Dollinger” disfrutando de los paisajes espectaculares. El hotel está en las afueras de la ciudad, pero aún así cerca del centro. Es pequeño, pero bonito y cómodo, no tan bueno como el de Heidelberg, pero bastante aceptable. Ahí también teníamos la cena contratada y nos sentamos con Marisa y Katrinka, y con Mary Carmen y su hija Abril. Nos atendió una mesera muy bonita de nombre Sonja y pensaba decirle que éramos Herr Puertas y Frau Puertas con mi mejor acento alemán, pero resultó que Sonja hablaba un español de España impecable. El primer plato fue una sopa servida en un tazón con dos asas. Como no teníamos cuchara y los platos tenían asas, luego de deliberar sobre el tema supusimos que era una costumbre austriaca, así como sucede en Japón, y empezamos a tomar la sopa. De pronto, Sonja nos descubrió y disculpándose por fuera y de seguro

³² *Salón histórico. María Teresa de Austria.*

<http://webspaces.webring.com/people/kg/getthegirls/teresa.html> 10 de octubre de 2010.

³³ *Innsbruck.info. El “Tejadillo de oro”.*

<http://www.innsbruck.info/xxl/site/innsbruck/lang/es/area/515529/subArea/515806/artikel/id/515569/index.html> 10 de octubre de 2010.

riéndose por dentro, no dijo que de inmediato nos llevaría cucharas. No, no era una costumbre austriaca. Terminamos riendo a carcajadas.

Día 10. Innsbruck – Verona - Venecia. Viernes 30 de julio.

Salimos temprano como siempre, ahora rumbo a Verona, la ciudad en la que Shakespeare recreó "Romeo y Julieta". Descendimos de los Alpes, el clima se hizo más cálido y nos detuvimos en un sitio en el que aún se observaban las montañas espléndidas.

No había pensado mucho en Verona más que como un punto de paso, pero ¡otro plus! Es una ciudad linda, renacentista, de calles estrechas, con una muralla y a un costado la arena romana del siglo II, que es como el Coliseo, más pequeña pero en mejor estado de conservación. Ahora se utiliza para representaciones de óperas con libreto, es decir, tal cual la escribieron los autores. Fuera había figuras egipcias estilizadas, seguramente recuerdo de "Aída" de Verdi y dentro se estaba montando un escenario con estructuras de tipo oriental, tal vez para "Madame Butterfly" de Puccini. También en el exterior había hombres disfrazados de romanos, listos para una foto con propina mientras simulaban ejecutar a un turista. Le pregunté a Michel si quería una foto así, pero no le pareció buena idea. Con quien sí se tomó una foto fue con una estatua viviente de un hombre de traje cuya corbata volaba misteriosamente. Ambos posaron como si caminaran, Michel llevando el portafolios del sujeto.

Después subimos a la "Torre Lamberti", construida en el siglo XII, un campanario elegante y bello desde el que se puede observar toda la ciudad, con sus casas con techos de dos aguas y tejas, el Río Adigio y a lo lejos unos pocos edificios modernos. Es una ciudad que se ve alegre y a la vez tranquila. En una plaza tomamos helados que Lucy disfrutó más que nadie, y de verdad eran muy buenos, mejor que ningunos otros. El de ella era de algo como chocolate con avellanas.

Dejamos Verona con ganas de ver algunas cosas más y nos fuimos directo a Venecia. Uno de los pocos *tours* que contratamos fue el del paseo por sus islas, a costa de perder una cena que ya habíamos pagado. Pero vaya que el intercambio

fue positivo. En un pequeño barco nos sirvieron vino y refrescos, papas y galletas, y con un humor excelente recorrimos y admiramos las casas, los palacios, las torres, las iglesias y todo lo que flota sobre el Mar Adriático en ese sitio. Los guías mencionaron dos torres gemelas que por el movimiento del barco una ocultaba a la otra y que justo en ese momento algo había que hacer para regresar a Venecia. No recuerdo qué era, pero sí que besé muy rico a Lucy en el instante preciso. De seguro era eso.

Después del largo y delicioso recorrido, desembarcamos para entrar a la "Plaza de San Marcos". Me planté en ella, majestuosa, y lloré por la emoción ante tanta belleza.

Venecia es majestuosa, pero no cae en el exceso de Versalles. Me llamaron la atención el "Palacio Ducal", elegante con la puerta que lo separa de la Catedral, decorada con millones de mosaicos que forman escenas religiosas. También los caballos de bronce traídos de Constantinopla. La plaza es imponente y está preparada con butacas y pantallas para un concierto. Pero más que nada me capturaron los altos pilares de entrada a la plaza, el que sostiene la escultura de San Teodoro y sobre todo el otro, que sirve de pedestal al león alado símbolo de San Marcos.

El agua del Adriático por la que navegamos entre las islas es azul, el de los canales de Venecia es verde, pero no huele mal.

Caminamos por las calles estrechas separadas por los canales y unidas por los puentes. Buscamos una góndola y finalmente nos arreglamos con un sujeto por 100 euros. El paseo es largo, suave, tranquilo. Por momentos, el hombre canta la letra de una canción que simplemente dice "Góndola, góndola, góndola", no necesita incluir más palabras. También nos habla de los grandes personajes que han vivido en Venecia al pasar por sus residencias, como Antonio Vivaldi y Giacomo Casanova, cuyos nombres son recordados en placas. El gondolero, uno de los 400 y pico que hay, nos dice y lo constatamos, que las plantas bajas de todas las casas están vacías, en parte sumergidas bajo las aguas y que la gente que aún vive en la ciudad lo hace en los pisos superiores. Comenta que Venecia

llegó a tener 200 mil habitantes, pero que hoy en día sólo quedan 60 mil. La travesía resultó encantadora, pasando por debajo de algunos de los 420 puentes, entre ellos el famoso "Puente de los Suspiros", que está en reparación, pero que siguiendo la tradición exige un delicioso beso entre Lucy y yo. En realidad, una al "Palacio Ducal" con la prisión y su nombre proviene del hecho de que los presos que lo cruzaban suspiraban al saber que jamás regresarían. Lo del beso tiene su origen en una película de Hollywood, pero igual es válido.

En una callejuela oscura le compré a un africano más oscuro aún un par de bolsas para Lucy, una de ellas "Gucci". El negro nocturno, como otros, evade la presencia de los carabinieri, la policía, que en Italia arresta lo mismo al vendedor callejero que al comprador, aunque me parece que la policía los persigue con cierto desdén, como debiendo hacer cumplir la ley, pero también haciéndose un poco como que no los ven.

En una tienda compré un precioso tapiz reproducción de "El beso", de Gustav Klimt.

A la salida, como a las 9 de la noche, capturé en una foto el crepúsculo de un azul tan intenso como bello, iluminado el cielo por Venus y adornada la Tierra por la torre de la plaza de San Marcos.

Día 11. Venecia – Padua - Florencia. Sábado 31 de julio.

Desayunamos en un salón pequeño del hotel, contiguo a uno bastante más grande repleto de orientales. El "Hotel Mondiale" no es el más cómodo, pues tiene un solo ascensor, lo que genera largas filas, y el cuarto también resultó poco confortable. Afortunadamente fue por una sola noche, y la verdad es que hay que tomar todo como parte de la diversión.

Desde tierra firme regresamos a la isla de Venecia, no menos hermosa de día. Como parte del *tour* nos llevaron directamente a una fábrica de cristal de Murano para que viéramos el proceso de la manufactura del vidrio soplado y luego, en el mismo sitio, nos encerraron en el primer piso, que funciona como sala de exhibición. Eso de que cerraran las puertas para que nadie saliera fácilmente no

nos gustó y casi de inmediato nos fuimos, además de que los precios parecían dignos de la tienda "Harrods" de Londres.

Ya sin el grupo nos dejamos ir por las calles y los puentes, perdiéndonos en el ambiente de la ciudad, en la que los canales se entrecruzan con pequeñas plazas y todo tipo de negocios. Compré una playera de Leonardo para mí y un reloj para Lucy y otro para mi mamá. Michel otra playera, ahora de "I love Venezia" para continuar su colección, que para ese momento incluye las de London, Paris, Heidelberg, Innsbruck, Verona y Venezia, luego compró de Firenze, Assisi y Pompei. También ese día Lucy compró 3 dijes con forma de góndolas de plata, para cada uno de nosotros. La mía ya forma parte de mi atuendo diario. Nos llamó la atención una tienda dedicada a vender todo tipo de artículos de "The Beatles".

Compramos pizzas que comimos a la orilla de un puente y seguimos disfrutando. Sí, creo que Venecia es la ciudad más romántica del mundo.

Cuando llegó la hora convenida nos juntamos con el grupo para regresar al hotel y emprender el camino rumbo a Florencia con escala en Padua.

Padova, como se dice en italiano parece estar dedicada casi por completo a San Antonio y sus reliquias, que incluyen su cuerpo en un féretro, su raída túnica en un capelo y hasta su lengua y garganta exhibidas, conservadas en la iglesia principal. Sus órganos son realmente de lo menos atractivo. Como no andamos en busca de novio ni de novia, que por esos favores es célebre el santo, realmente nos pareció que podíamos haber prescindido por completo de la parada en Padua. No tiene mucho más que ver, e incluso el imán que compré de recuerdo fue de los menos bonitos y de menor calidad. Solamente existe un arco que sí es bello, rematado por un friso de estilo griego.

Llegamos tarde a Florencia, lo que me hizo despreciar aún más la parada en Padua. Pero fue peor cuando llegamos al hotel, sin duda el más feíto de todos, con una regadera que parece ser de un metro cuadrado. Además, sólo teníamos tiempo para cenar en el único sitio cercano abierto, una pizzería y estábamos muy lejos del centro. Lo único bueno fue que aprovechamos para lavar la ropa en una

lavadora automática del hotel. Como la descubrimos primero, fuimos la envidia del grupo. Ese día, de la Florencia renacentista, nada.

Veo a Michel feliz y yo estoy fascinado con el viaje. Me encanta ver que Lucy realmente ha estado contenta, aunque duerme muy poco.

Día 12. Florencia. Domingo 1 de agosto.

Salimos del hotel para realizar la visita panorámica. En el camino pasamos por la puerta de una antigua muralla y por el cementerio inglés de los siglos XVIII y XIX. Paramos en un mirador desde el que se aprecia toda Florencia y en el que hay una reproducción de bronce del "David" de Miguel Ángel. Tomé una foto en la que el David parece estar mirando la luna, que se asoma aun en el cielo diurno.

Luego nos acercamos al centro y caminamos. Sorprende que desde casi cualquier punto es posible observar perspectivas bellísimas con los ángulos de la arquitectura renacentista de casas, edificios e iglesias.

Nos detenemos frente a la "Basílica de la Santa Cruz", donde, dice el guía, están sepultados Galileo Galilei, Nicolás Maquiavelo y Miguel Ángel.

Firenze es la ciudad de Miguel Ángel Bounarroti y Leonardo da Vinci, es la cuna del Renacimiento, la del duomo imposible de 8 caras de Filippo Brunelleschi, la de Lorenzo y Guillermo de Médici, la de Sandro Botticelli, su pintura "El Nacimiento de Venus", y su misteriosa relación con la modelo Simonetta Vespucci, a cuyos pies pidió ser enterrado.³⁴ Firenze es una ciudad hecha de arte a donde mires. Los edificios, las esculturas, las plazas, las fuentes, las iglesias.

Caminamos por una plaza y otra. Nos detuvimos frente al baptisterio y su "puerta del paraíso" de Lorenzo Ghiberti. También frente a la "Catedral de Santa María de Fiore" con su singular fachada. Luego anduvimos el "Ponte Vecchio" sobre el Río Arno, pequeño y de aguas verdes. En el puente hay un mercado de oro. Frente al "Palazzo Pitti" tomamos el turibús e hicimos el recorrido por la ciudad dos veces mientras Michel dormía, recuperándose del ajetreo del viaje. Lucy y yo literalmente

³⁴ *Notas de viaje del autor. 1 de agosto de 2010.*

nos asamos en el piso superior, a pesar de estar en la parte techada. Sólo Michel estuvo unos momentos en la sección descubierta de ese piso. Comimos en un restaurante muy agradable.

Después empezamos a hacer la fila para la "Galleria delli Uffizi", pero avanzaba realmente despacio. Iban a pasar horas antes de entrar y decidimos no seguir. Quedó como asignatura pendiente para ver frente a frente "El nacimiento de Venus" y otras obras. Lo mismo que la "Galería de la Academia", que guarda el verdadero "David" de Miguel Ángel.

En una plaza central, junto al sitio donde los Medici hablaban al pueblo y que hoy está repleta de estatuas magníficas, hay otro David afuera y otro museo de arte adentro. Frente a la "Catedral de Santa María de Fiore" le compré a un negro con acento francés la figura de plomo de un jinete sobre su caballo, de estilo etrusco.

Ya tarde regresamos al hotel en camión y volvimos a cenar en el restaurante italiano. Ahí nos alcanzó Maggi, una de las argentinas del grupo, con la pena de que había borrado todas las fotos de su cámara. Buscamos en el disco duro, pero nada. La pobre estaba realmente triste, y con razón.

Día 13. Florencia – Asís - Roma. Lunes 2 de agosto.

Salimos de la capital *Toscana* y dejamos también la tierra *Etruria* para entrar a *Umbria*, "la sombra", cuya capital es Perugia, camino a Asís.

En italiano se dice Assisi y es un sitio pequeño porque la belleza no puede extenderse por un espacio más grande.

La basílica con la tumba de San Francisco es muy hermosa. Descendimos al sepulcro del hermano del sol y de la luna. En realidad se respira un ambiente sacro ahí. Al salir de la basílica iba a tomar una foto, pero un sacerdote me dijo en mal tono: "foto no, en la fontana de Trevi". Muy bien, así sería.

Todo el poblado parece estar dedicado a San Francisco y a Santa Clara, su seguidora, uno fundador de los franciscanos y la otra de las clarisas, y conserva el aire medieval del siglo XIII.

Caminamos un poco hacia arriba y hacia abajo entre sus calles estrechas de ángulos cerrados en los que los pequeños autos –no puede circular nada grande– tienen que maniobrar para poder dar la vuelta y continuar su ruta.

Recorrimos parte del poblado y comimos el menú de un restaurante, que además nos protegió del calor. Michel quería comprar el móvil de una paloma que gira y gira hasta enloquecer a su observador, pero iba a ser muy difícil que llegara completa a México.

Antes y después de Asís se extienden campos de girasoles que como discípulos de San Francisco siguen día a día la luz del hermano sol.

Por la tarde y de acuerdo con nuestra investidura entramos a la ciudad imperial, la Roma eterna, bajo el esplendoroso cielo veraniego.

El “Grand Hotel Fleming” es grande y razonablemente bonito. Dejamos las maletas y de inmediato salimos. Compramos en una tabaquería boletos de un euro para tomar el camión en la cercana *fermata* (parada) de la ruta 32. En los camiones hay una maquinita para meter el boleto y que sea sellado. Nadie lo exige y se puede incluso subir y bajar de los camiones sin tener boleto, pero todos los italianos que vimos lo hacen, conscientes de que se debe pagar por un servicio que utilizan. Además, los boletos tienen sólo una hora u hora y media de vigencia.

Nos bajamos en la “Piazza Risorgimento”, que está a un lado de Ciudad del Vaticano y ahí tomamos el Metro hasta el “Colosseo”, el anfiteatro Flavio, el coliseo romano. Es más impresionante y monumental de lo que esperaba. Realmente digno de conocerse y fue emocionante verlo y entrar en él.

Por cierto que el hombre de una pareja de brasileños se ofreció a tomarnos una foto de los 3, y luego dijo que era muy profesional y nos tomó otra y otra, pero cada vez se alejaba más y yo pensé que si daba otro paso, iba a empezar a perseguirlo. Michel recordó una situación similar de Mr. Bean. Pero todo fue en buen plan.

Es fascinante cómo la fachada del coliseo se pinta del beige al gris según es bañada por la luz del sol.

Salimos del coliseo rumbo al "Foro Romano", pero ya estaba cerrado. Entonces caminamos a todo lo largo de la avenida, con el "Foro Romano" de un lado y el "Foro Trajano" del otro. Al final de la calle admiramos la bella "Columna de Trajano", de 30 metros de altura, 38 con el pedestal, y labrada en espiral con escenas de ese emperador. Nos llamó la atención que la base está 2 metros o 2 metros y medio por debajo del suelo actual, que es el nivel que tenía la Roma antigua. La columna tiene en la punta un santo que no viene para nada al caso.

En la acera opuesta, del lado del "Coliseo" y el "Foro Romano" está un monumento impresionante por lo grande y por lo blanco, dedicado a Víctor Emanuel II, terminado en 1925 y que no gusta a los romanos, quienes lo llaman "la máquina de escribir" por su forma semicircular y sus columnas. Y la verdad sí parece algo así.

Nos subimos de nuevo al Metro y nos bajamos en una estación que tiene su nombre y entre paréntesis dice "Fontana di Trevi". Ese era nuestro destino, pero justo al salir nos encontramos con una fuente realmente modesta, con una figura sostenida por unos peces. Otros que bajaron del Metro de inmediato se situaron frente a la fuente y arrojaron monedas al agua, pensando que era la de Trevi. Eso debe pasar todos los días.

En esa misma plaza, en un pequeño restaurante, ipor fin encontramos *kebabs!* que yo andaba buscando desde Londres. Caminamos unas cuadras llenas de turistas y llegamos a la monumental "Fuente de Trevi". Al acercarnos escuchamos música mexicana que resultó provenir de un grupo de jóvenes mariachis, que inteligentemente tocan ahí y con las cooperaciones de la gente se mantienen para seguir viajando.

La "Fuente de Trevi" es absolutamente espectacular, con sus 26 metros de alto y 20 de ancho, en el más puro estilo barroco del siglo XVIII.³⁵ Al estar frente a ella se entiende su fama. Todos los que visitan Roma desean verla y todos los que van

³⁵ Rome. Tours. La Fuente de Trevi. <http://www.rome-tours.org/visitar-roma/fuente-trevi.html> 11 de octubre de 2010.

a ella arrojan una moneda, con la esperanza de crear un lazo misterioso que les permita regresar a la ciudad eterna. El ritual exige lanzar la moneda de espaldas, menor importancia tiene que sea con la mano derecha y por sobre el hombro izquierdo. El hecho es que con la sola recolección de las monedas diarias se podría vivir en Roma como todo un César.

Fue muy bello estar ahí los tres, frente a un monumento tan hermoso que arranca los suspiros, que hechiza la vista y que sus aguas atraen como si fuesen mágicas. Era de noche y fuimos a esperar el camión que nos llevara al hotel. Estuvimos ahí mucho tiempo, junto con decenas y decenas de jóvenes alemanes que dos días después se reunirían con el Papa. Nos fuimos tan apretados como en un camión de México, pero los alemancitos cantaban y reían y eso nos hizo el trayecto más ameno.

Día 14. Roma – Pompeya – Nápoles – Capri – Anacapri -Gruta Azul - Roma. Martes 3 de agosto.

A las 5:40 ya estábamos camino a Pompeya, para un trayecto de unas 3 horas y media. Al llegar a la zona arqueológica desayunamos en un restaurante. Todo estaba incluido en el paquete, por cierto carísimo, de 160 euros por persona. Alcancé a ver que a la entrada había varios puestos de *souvenirs* que tenían cosas muy bonitas y me propuse regresar.

Pompeya, *Pompei* para los italianos, está realmente en buen estado y vale la pena conocer una auténtica ciudad del imperio romano. Visitamos, entre otros sitios, la "Casa del Fauno" (prostíbulo) con sus pinturas eróticas, otra que tiene en el piso un mosaico representando a un perro bravo para advertir a los intrusos y algunas más que conservan sus pinturas y columnas, con patios centrales y diversas habitaciones que dan una idea clara del confort que disfrutaban. Todo dominado por el volcán Vesubio como permanente vigía o amenaza.

Me pareció muy pobre la exhibición de los famosos cuerpos de romanos muertos por efecto del Vesubio, rellenos con yeso para conservar sus posturas, que lejos de estar en un museo bien puesto, están en simples repisas o dentro de sencillas

urnas de cristal, junto con miles de fragmentos de columnas y estatuas, y que se ven tras unas rejas como si tratara de escombros.

La visita fue corta, de una hora y media y hubiese deseado un par de horas más, pero el día sería muy largo. Al salir de la zona antigua fui rápido con Michel a los puestos de recuerdos. Sin duda, las mejores artesanías de todo el viaje fueron las de Pompeya, las había de cerámica, de bronce, de piedra. Mientras Michel compraba su ya clásica playera, ahora de "I love Pompei", yo me decidí por unos imanes, uno en relieve que muestra la ciudad y otro que reproduce una pintura mural. Y lo mejor, la reproducción romana de una campana de bronce, con forma de cisne o pato.

Continuamos en la *Campania* y nos encaminamos rumbo a la cercana Nápoles, con sus barrios pobres en los que se ve en casi cada ventana y balcón la ropa tendida. En los semáforos hay hombres limpia parabrisas y vendedores ambulantes, y en alguna parte incluso vimos una zona de casas de cartón, de las que el guía italiano sintió realmente vergüenza y achacó a la globalización, todo igual que en México. De Nápoles sólo el castillo cercano a la costa parece lindo. Luego averigüé que es llamado el "Castillo Nuevo", aunque es del siglo XIII.³⁶ El resto de la ciudad me recuerda a las imágenes de las películas italianas de los años '70.

Frente al castillo está el puerto, en el que tomamos un barco que navegó 50 minutos por el azul Mar Tirreno, hasta desembarcar en la Isla de Capri, muy bonita y cuyas aguas y arenas recuerdan las tonalidades que se ven en Cancún.

Casi de inmediato tomamos un camioncito también que también parecía sacado de una escena del cine italiano, pequeño, angosto, ruidoso, sin aire acondicionado, pero del tamaño máximo posible para subir peligrosamente por la ladera por una calle estrecha de doble sentido. Toda una experiencia. Finalmente y a salvo llegamos a Anacapri, un poblado a 300 metros de altura. El otro pueblo de la isla, Capri, se sitúa a 150 metros sobre el mar.

³⁶ HEREDIA, Miguel Ángel. Castillo Nuevo, Nápoles. <http://www.arqhys.com/contenidos/nuevo-castillo.html> 13 de octubre de 2010.

Comimos en Anacapri y luego caminamos por unas callejuelas hasta el inicio de las escaleras que llevan al mar, junto a la famosa "gruta azul", *grotta azzurra*. Esperamos unas 2 horas, bajando peldaño por peldaño conforme los miembros del grupo y otros, de 4 en 4, subían a los pequeños botes.

Finalmente llegó nuestro turno, Michel, Lucy, yo y una chava que iba sola, junto con el botero que maniobró para entrar por el reducido espacio que deja la marea, a veces tan alta que lo cubre por completo. Las amigas argentinas Maggi, Natasha y sus respectivas mamás vitorearon a Lucy, con quienes hizo buenas migas.

La "gruta azul" es como una herradura en la que el mar y el sol se las ingenian para producir el azul más bello del mundo, brillante, intenso, paradisiaco, casi irreal. El recorrido dura acaso 2 minutos, mientras el botero conduce y canta "O sole mío", y nosotros tomamos video y fotos para tener constancia de que ese azul en verdad existe. Tanto a la entrada como a la salida hay cadenas que sirven para impulsar el bote en tanto todos agachamos las cabezas. Salimos deslumbrados por el azul del mar y entonces el sol nos cegó. Pero tal belleza permanecerá por siempre en nuestros ojos.

Del bote subimos a un barquito que nos llevó al puerto de Capri, en donde abordamos una embarcación en toda la extensión de la palabra, que nos transportó de vuelta a Nápoles para iniciar el regreso. Paramos a los pies de la colina sobre la que se levanta Montecassino, donde San Benito fundó el monasterio de la orden benedictina hacia el año 529, mismo que fue arrasado por completo durante la Segunda Guerra Mundial y luego reconstruido.³⁷ Llegamos a Roma hacia las 11 de la noche. Fue un largo día, pero colmado de impresiones inolvidables.

Día 15. Roma - Ciudad del Vaticano. Miércoles 4 de agosto.

El último día en Roma y también el de la visita panorámica. Pasamos sin detenernos en varios sitios, como la "Plaza de San Juan de Letrán" con el obelisco

³⁷*Abadía de Monte Cassino. Breve Historia.*

http://www.officine.it/montecassino/storia_h/abbazia.htm 13 de octubre de 2010.

de Thutmose III y IV y la del Popolo con un obelisco de Ramsés II. Hay más obeliscos en Roma que en todo Egipto. También pasamos por los Foros Imperiales, el Coliseo, la pirámide de Cayo Cestio y otros puntos.

Llegamos al Vaticano, fin del recorrido, en donde el Papa iba a dar una audiencia pública. Yo propuse aprovechar que los miles de turistas y peregrinos estarían en la plaza para entrar a la basílica o ir a los museos, pero Michel dijo que quería ver al Papa. Y bueno, no es una oportunidad que se presente con frecuencia, así es que nos instalamos lo mejor que pudimos en la esplendorosa "Plaza de San Pedro", enmarcada por la columnata de Bernini, que confluye en la basílica, en la que el obelisco sin inscripciones, aunque también egipcio, sirve para señalar un eje central imaginario.

Segundo a segundo la plaza se fue llenando de adolescentes, la mayoría alemanes, con motivo de la celebración de la peregrinación anual de monaguillos. De acuerdo con datos de la prensa que verifiqué después, había unos 60 mil monaguillos, más Michel, Lucy y yo.³⁸ Parece que todos los monaguillos del mundo son alemanes y que todos estaban ahí reunidos. Entre porras, banderas y sudores, Michel logró subirse a una de las cercas colocadas para impedir el paso a los que ya no cabían. Luego de un largo rato apareció el Papa en un helicóptero que dio una vuelta sobre la plaza y se perdió detrás de la cúpula de la basílica. Minutos después recorrió la plaza en el "papamóvil" y luego se colocó en un estrado. Yo esperaba que apareciera por una ventana, pero como estaba casi a nivel del piso era difícil observarlo. Sin embargo sí lo vimos, más Michel subido en la cerca. Le tomó fotos y video. Además, había grandes pantallas.

Después de un rato nos dirigimos a los museos vaticanos y obviamente a la "Capilla Sixtina", realmente grandiosa. Los museos son enormes, con columnas de granito y techos decorados. Hay mapas, pinturas y esculturas de todas las épocas. El elevador es lujoso, con paneles de madera, una banca, teléfono y extinguidor.

³⁸ Agencia EFE. El Papa se reúne con 60.000 monaguillos de toda Europa y les pide fidelidad.

http://noticias.terra.com/noticias/el_papa_se_reune_con_60_000_monaguillos_de_toda_europa_y_les_pide_fidelidad/act2452295 14 de octubre de 2010.

En el camino, una señora que era seguida por dos niños se volteó y le dio a uno de ellos tremendo manotazo. Todos siguieron en silencio. Educación a la italiana.

Cuando regresamos a la "Plaza de San Pedro" el evento había terminado. Quisimos visitar la basílica, pero la fila era de miles. Desistimos y "La Piedad" de Miguel Ángel, el "baldaquino" de Bernini y otras joyas quedaron pendientes.

Luego de hablar con gente de 5 países, me doy cuenta que los menos amables son los italianos, que parecen estar un poco hartos de la gente que los visita, aunque no son precisamente groseros o pedantes. Cerca de la plaza tomamos el equivalente italiano del turibús y recorrimos buena parte de Roma: el "Castel San't Angelo", la "Plaza del Popolo" y el "templo de Vesta". Nos bajamos en el "Coliseo" y Michel y yo vimos un espectáculo en tercera dimensión de la Roma antigua.

Nos subimos de nuevo al turibús y Lucy dijo que bajáramos en una iglesia que se nos atravesó en el camino, con la esperanza de que hubiese misa y Michel pudiera hacer su primera comunión. Esa idea la tenía desde México y iresultó! Entramos a la *Chiesa Nuova* (iglesia nueva) o *Santa Maria in Vallicella* (Santa María del valle pequeño), terminada en 1605-1606.³⁹ Total que ni es nueva ni está en un vallecito. Como había pocos feligreses, el padre daba la misa en el ala izquierda de la iglesia. Nos sentamos, lo escuchamos y le entendimos. Lucy le explicó a Michel lo que debía hacer y luego me dijo que le daba pena grabar. Cuando Michel se levantó, yo grabé con la cámara de video, Lucy estaba emocionada, yo seguí grabando, Michel levantó el pulgar y masticó alegremente la ostia. Al salir tomamos varias fotos, Michel realmente estaba contento y Lucy y yo por consiguiente. Él podrá presumir que hizo su primera comunión ni más ni menos que en Roma, luego de ver al Papa. No cualquiera.

³⁹ *Chiesa Nuova. Notas históricas.*

http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&sl=it&u=http://www.vallicella.org/&ei=csACTZm wL4Wdlqf8sKj4CQ&sa=X&oi=translate&ct=result&resnum=3&ved=0CDqQ7qEwAq&prev=/search%3Fq%3Dchiesa%2Bnuova%252Broma%26hl%3Des%26biw%3D1021%26bih%3D616%26rlz%3D1R2 GLL_esMX370%26prmd%3Divcm 14 de octubre de 2010.

El tiempo es implacable y ya no hubo manera de ir al Panteón ni a la iglesia que guarda el "Moisés" de Miguel Ángel. Nos dirigimos a la "Piazza di Risorgimento" para tomar el camión al hotel. Ahí nos encontramos a Rafa y Daniel y con ellos celebramos la primera comunión en "Mc Donald's". Ambos hicieron buenas migas con Michel y era su última noche en Europa. Le regalaron un cuaderno con un dibujo del David y un comentario sobre su potencial artístico, Michel les regaló una reproducción del Coliseo y Lucy unos vasos que nos dieron en "Mc Donald's".

Día 16. Roma – Pisa - Niza. Jueves 5 de agosto.

Arrivederci, Roma. Salimos rumbo al norte, hacia Pisa. Pronto empieza a llover y nos dicen que habrá mal tiempo camino a Niza.

Llegamos a Pisa con lluvia fuerte. Ramón, el guía, consigue unos camiones que nos llevan al centro de la ciudad vieja. Compramos otros paraguas. El paseo es muy carrereado, pero el sitio es realmente hermoso. La torre o campanario, la catedral, el baptisterio, todo de mármol y encuadrado por una muralla. Sorprende que la torre siga en pie, porque de verdad está muy inclinada. Afortunadamente dejó de llover, pero no nos dio tiempo de entrar a la catedral ni de subir a la torre, tan solo de tomar unas fotos y comprar algunos imanes, pero la parada es absolutamente obligada si se anda por estos lugares. Comimos en "Mc Donald's", otra vez, lo único rápido por el escaso tiempo.

Al subirnos al camión, unos negros vendían relojes y estuve cerca de comprar alguno a 15 euros como "ganga". Luego entendí que fue mejor no hacerlo.

Tomamos camino y atravesamos uno y otro plantío de girasoles, a un lado de las canteras de mármol de Carrara. Desde la autopista se ve el mar, azul y profundo, salpicado de pueblecitos. Es el Tirreno en el eje norte-sur, pero al seguir la línea costera de este a oeste se convierte en el mar de Liguria y en la costa azul simplemente es el legendario Mediterráneo.

Antes de pasar por Génova hay mucho tráfico. Lucy y Michel ven un camión con manzanas que se volteó, yo dormité por largos trayectos. Génova es grande, sus casas tienen techos con tejas, hay muchos invernaderos y en esa zona se

atraviesa, uno tras otro, 187 túneles. De pronto veo el arco iris, y más adelante el lugar donde termina, sobre el mar, como si lo hubieran cortado de tajo. Nunca antes había visto el principio, o fin, del arco iris. Me encantó.

Ante el aviso de Ramón, entre un túnel y otro debajo de nosotros se ve Mónaco durante 3 segundos, que bastan para saber que es espectacular y lujoso.

Llegamos a Niza hacia las 6 ó 7 de la tarde y se nota que han pasado sus mejores tiempos. Ramón dice que en el verano es atractivo, pero no así el resto del año debido a que actualmente el 80% de sus habitantes es de origen árabe. No veo la relación, pero supongo que es parte del sentimiento antiinmigrante que prevalece en Europa.

Niza está cerca de Mónaco y de Cannes, pero no ejerce mayor encanto. Sus playas no tienen arena, sino piedras, aunque el Mediterráneo siempre es azul y bello.

Caminamos un rato por el "Paseo de los Ingleses" y la "Plaza Massena" en la que resaltan altos postes coronados por figuras humanas fluorescentes. Llegamos hasta el mar para verlo desde el malecón, pero en realidad no hay mucho que contar ni recordar de Niza, que junto con Padua podían haber sido omitidos del tour.

Día 17. Niza - Barcelona. Viernes 6 de agosto.

Al salir de Niza se encuentra el aeropuerto de la zona, con varios jets privados. Luego pasamos por Cannes, apenas visible junto al mar y nos alejamos de la costa.

Varias horas después llegamos a Barcelona, recogimos a Montse, la guía, e hicimos el recorrido panorámico. La primera parada fue la espléndida "Sagrada Familia", con la fachada construida por Gaudí. Verla conmueve y emociona. Toda es *dark*, el *súmmum* del estilo gótico. La piedra convertida en músculos y tendones que se yerguen para sostener las torres que pretenden tocar el cielo azul, el azul divino, el azul de Dios.

Por atrás está la fachada nueva, de piedra más clara que el tiempo igualará en tonalidades, oscureciéndola como seña de los años, del tiempo que deja cicatrices aun en la roca milenaria.

Como si fuesen dedos gigantes, hay grúas que ayudan a la construcción, más de 120 después de iniciada, preparándose para noviembre de 2010, fecha en que Benedicto XVI la convertiría oficialmente en iglesia católica y dejaría de ser un sueño transformado en capricho.

Después recorrimos las calles con más edificios creados por Gaudí y otros artistas. Pasamos por la "Plaza Cataluña" y las "Ramblas", con ríos de gente que van y vienen hasta donde la vista alcanza.

Subimos a *Montjuic*, con el mirador que da al mar y a la ciudad, las instalaciones de las Olimpiadas de 1992, el pebetero, el anillo olímpico. Es una pena que estemos tan poco tiempo en tan bella ciudad.

Por alguna razón nos cambiaron del hotel previsto y ¡oh sorpresa! el "Catalonia Rigoletto" resultó ser el mejor de todos. Tuvimos una *junior suite* con un baño 4 veces más grande que el de Florencia, con mármol, por un lado la regadera y en el opuesto la tina. De verdad bonito.

Teníamos la cena pagada y fue muy buena, pero también lenta. Al terminar nos fuimos a la estación "María Cristina" del Metro junto con Marisa, Katrinka, Mary Carmen, Abril, otra señora y su hija. Este Metro es el más limpio y moderno de los que vimos, sólo se le equiparan los trenes de 2 pisos de la línea que va a Versalles en París.

Nos bajamos en la "Plaza Cataluña" y caminamos por las "Ramblas" hasta llegar al mar. En las "Ramblas" hay gente de todas las nacionalidades, acróbatas, estatuas vivientes –entre ellas un hombre con bombín sentado en el escusado y un *alien*-, tiendas de recuerdos –Michel compró un sombrero tipo Al Capone con el nombre de la ciudad-, cafés, etc.

En algún punto nos tocó ver un grupo de negros vendedores ambulantes. Y más adelante a 4 de ellos, tal vez los mismos, pero ahora escoltados por dos policías en sus motos. Iban caminando hasta que a una señal, los 4 corrieron cargando sus

costales en diferentes direcciones. Los policías sólo podrían atrapar a 2. Un barcelonés nos mencionó que en esos casos los llevan a la delegación, donde pasan la noche y les quitan la mercancía.

Al llegar al mar dimos la vuelta por una avenida paralela, por el rumbo del barrio gótico, y tras preguntar varias veces encontramos en una calle pequeña la iglesia de "Santa María del Mar", cuya historia inspiró la novela "La Catedral del mar", y que fue construida por los trabajadores de la ciudad para ellos y no para la gloria de la iglesia católica.

Regresamos a la "Plaza Cataluña" y recorrimos las 10 estaciones del Metro con jóvenes y adultos, españoles y extranjeros, en buen ambiente y seguros a pesar de ser la media noche.

Barcelona es una ciudad realmente preciosa, nos encantó a los 3. Sin duda regresaremos para disfrutarla y conocerla con más tiempo. Seguramente se puede vivir realmente bien ahí.

Día 18. Barcelona – Zaragoza - Madrid. Sábado 7 de agosto.

Nos levantamos con la novedad de que a nuestro camión le estrellaron la ventana de la puerta delantera, pero es doble y no pasa nada. Había otro grupo de la misma agencia de viajes que había hecho todo el viaje junto con nosotros y cuya guía se llamaba Begoña. A su camión le rompieron 4 ventanas, por lo que pasamos a recogerlos y llevarlos con nosotros. Cabían porque muchos de nuestro *tour* se habían quedado en Roma y en Barcelona, como las 5 argentinas, los hermanos Daniel y Rafa de Querétaro y la familia Said, mamá, papá, hija y 2 hijos.

Paramos en Zaragoza, cuya catedral es bonita, pero nada excepcional. Afuera había unas gitanas. Una me dio una ramita de regalo, me sorprendió, y luego tomó mi mano y empezó a leerla. Me dijo los rollos típicos de buen trabajo, carrera, fortuna, etc. Yo casi ni le hice caso pensando que había caído en sus garras. Me pidió dinero, no aceptó monedas, luego billetes. En fin, otra agarró a Michel y una más a Lucy, quien de plano le exigió que le diera cambio. Bueno, no pasó realmente nada.

Caminamos por la plaza, compramos el imán correspondiente y comimos en un restaurante de buffet muy bueno, aunque hasta los camarones cocidos estaban salados. En España todavía no ha entrado la ley de no fumar en interiores, por lo que las zonas para fumar simplemente estaban cerca de la puerta.

Camino a Madrid vimos un castillo medieval y finalmente entramos a la ciudad, la última del viaje. Fuimos directo al "Hotel Gavinet", en la calle de Toledo, muy cerca de la "Puerta de Toledo" y que está razonablemente bien. Ahí nos despedimos del ameno guía Ramón y del simpático y servicial conductor portugués Antonio. Realmente la pasamos bien con ellos.

Salimos a caminar por la calle de Toledo y de inmediato sentimos el calor del verano. En Madrid llegamos a estar a 38-40 grados de día y de noche a 32, algo casi insólito. A las pocas cuadras llegamos a la "Plaza Mayor", grande, bonita, con su estatua ecuestre, sus edificios con pinturas y buen ambiente. Continuamos hasta la "Catedral de la Almudena" y el "Palacio Real" y luego por la emblemática "Gran Vía", llena de carteles conmemorando sus 100 años, hasta la "Puerta del Sol", una plaza muy céntrica y comercial, en la que curiosamente ya no existe tal puerta.

Allí entramos al famoso "Corte Inglés", el equivalente de "Harrods" de Londres y de "Galerías Lafayette" de París, claro que ningún almacén como el londinense. El primer edificio al que entramos, como de 5 plantas, es sólo de electrónica, hay otro de hogar, uno más que es librería y el principal, con ropa, accesorios, perfumería, etc.

Empezaba a caer la noche y entre las calles pequeñas que unen los diferentes edificios me encontré con otros vendedores inmigrantes, como los de Italia y Barcelona, con sus productos sobre una manta con cuerdas, fácil de cerrar y salir corriendo cuando se acerca la policía. Ahora o nunca, me dije, y empecé a preguntar. Cuando me alejé llevaba 2 relojes "Armani" para hombre y un "Burberry" de mujer. Los 3 por 25 euros. A otro le compré un "Chanel No. 5" de 100 ml. por 12 euros. Cuando estaba con el perfume de seguro se acercaba la policía, porque los inmigrantes negros corrieron la voz y a la vez corrieron en

distintas direcciones. Pero muy honesto, el sujeto le pidió a otro 3 euros y me dio el cambio antes de perderse entre las calles.

Aunque habíamos salido con el mismo grupo que en Barcelona, para esas horas éramos sólo Lucy, Michel, Mary Carmen, Abril y yo. Habíamos comprado una tarjeta de teléfono para hablar a México. Cerca del hotel nos quedamos los 3 intentando llamar, pero había que dar de alta una clave y llamar a un teléfono y total que no pudimos. Además de que un tipo estaba cerca, sin hacer nada, acercándose por momentos. Nos puso nerviosos, ya era tarde y nada con las llamadas, así es que nos fuimos al hotel y a descansar.

Día 19. Madrid. Domingo 8 de agosto.

Desayunamos fruta, queso, jamón serrano. Sin duda, en España es donde mejor se come. Tomamos el autobús para el recorrido panorámico. Transitamos las principales avenidas: "Gran Vía", "Paseo de Recoletos", "Paseo del Prado", y monumentos como la "Fuente de Cibeles", la de "Tritón", la "estatua de Cristóbal Colón", entre otros.

Nos quedamos en la plaza del "Palacio Real" y la "Catedral de la Almudena". Caminamos y caminamos al estilo Londres y París. Cerca del Museo del Prado, en un pequeño parque, compramos diversos *souvenirs*: *pashminas* y palestino a 1 euro; gorra de España a 3, Michel había comprado una igual, pero de Madrid, en el "Corte Inglés" a 8 euros, y además le regalaron una postal.

Comimos en un café en el que los baguettes con queso, jamón, etc., tienen nombres como "Brad Pitt", "Angelina Jolie" y otros semejantes.

Era domingo y a partir de las 6 de la tarde el Museo del Prado es gratis. Había una fila enorme, pero avanzó a buena velocidad y como en media hora entramos. Las dos plantas contienen galerías y galerías, una pinacoteca impresionante. Sin embargo, resulta curioso, por no decir increíble, que la mayoría de los cuadros, incluidos los Velázquez, los Murillo y los Goya, no tengan siquiera un cristal de protección, solamente la cuerda para que la gente no se acerque demasiado.

Es imposible ver todas las obras con detenimiento, pero sí le dimos tiempo suficiente a Velázquez y "Las Meninas"; a Goya, sobre todo al cuadro de "Los fusilamientos del 3 de mayo" y el de "Saturno devorando a un hijo", que por cierto le gustó mucho a Michel.

En la sala dedicada a Durero, su autorretrato y otras obras sí tienen cristal protector, ¿esas sí serán auténticas?

También nos estacionamos largamente frente al tríptico de "El Jardín de las delicias" y otros cuadros de El Bosco, igual que frente a "Las 3 gracias", de Rubens.

Con el alma llena de obras de arte salimos, caminamos y luego nos subimos al Metro. Cuesta un euro y es bonito, con trenes nuevos y luz que marca las estaciones recorridas y parpadea la siguiente.

En la estación "Atocha", que es del Metro y de trenes, vimos que cada media hora salen trenes a Toledo. Lo dejamos como posibilidad para el día siguiente. Afuera hay un monumento circular para conmemorar a las víctimas del atentado del 11 de marzo de 2004. Caminamos un rato más y luego nos metimos otra vez al Metro, hasta la estación "Puerta de Toledo", la más cercana al hotel. Intentamos nuevamente hablar por teléfono, pero fue imposible.

Lucy se quedó en el hotel y Michel y yo cenamos *kebabs*, les llaman *kebab* en España. Ya en la habitación hicimos las maletas.

Michel se metió a bañar en tina y el agua empezó a salir tan sucia que creyó que era pipí. Entré al baño a decirle algo y me senté en el WC con la tapa abajo y ¡crash! se rompió como si fuera de azúcar.

Lucy creyó que nos la iban a cobrar, pero bajé a dar cuenta del hecho y el recepcionista sujeto de la recepción se disculpó conmigo porque en ese momento no la podrían cambiar.

Día 20. Madrid. Lunes 9 de agosto.

Último día. Es una pena. En la Puerta de Toledo tomamos el autobús turístico, en el que subimos y bajamos todo el día. Paramos en la estación más lejana del

recorrido, el "Templo de Debod", muy bonito, aunque estaba cerrado por ser lunes. Cerca hay un teleférico, lástima, estaba fuera de servicio. Cerca fue el único sitio en Madrid en el que encontramos un baño público circular, al estilo de "Montparnasse" en París.

Esperamos el turibús y fuimos al "Palacio Real". Mientras hacíamos la fila nos deleitamos con un violinista que tocaba muy bien. El palacio es grande, hermoso y lujoso, pero no tanto como Versalles.

Otra vez al autobús. Cambiamos de ruta hacia el *tour* moderno, que nos llevó al estadio "Santiago Bernabeu", al noreste de la ciudad. Es muy grande, para unos 85 mil aficionados y vertical, del tipo del estadio "Azul" en México. El *tour* cuesta 16 euros adultos y 11 niños, y entramos sólo Michel y yo. Michel puso una carita de emoción que me hizo ser muy feliz tan solo de verlo. Subimos a las gradas para tener una vista panorámica, luego cruzamos la inmensa sala de trofeos con cientos de ellos, fotos y videos de varias épocas. Te puedes tomar una foto junto a la imagen de un jugador de la plantilla actual. Bajamos al terreno de juego, nos sentamos en la banca, Michel en la del entrenador, pasamos por el túnel hacia los vestidores. Luego entramos a la sala de prensa. Michel se sentó como estrella mientras yo lo fotografiaba. Otra foto, ahora junto a una réplica del trofeo de la "Champions league". En una máquina, Michel grabó una placa para recordar su visita. Y finalmente llegamos a la tienda oficial, de dos plantas, en la que jóvenes de ambos sexos, todos bonitos y sonrientes, buscan vender fotos, playeras o lo que sea. Me arrepentí de haber llevado carrereado a Michel para no tardar tanto, así fue como una hora, pero Lucy estaba muy tranquila afuera esperándonos. De cualquier forma lo gozamos.

De nuevo al turibús hasta la "Gran Vía". Comenté que como era nuestra última comida del viaje que eligieran un lugar y a petición de Michel el ganador fue iMc Donlad's! En fin, comimos, salimos y como una cuadra después Michel se dio cuenta de que nos faltaba una bolsa azul de "Nike", de la cual él era el encargado. Regresamos, él entró y subió al primer piso antes que yo. A mí me estorbó un señor con sus dos niñitos. Cuando lo encontré me dijo angustiado "No está",

comenzó a hiperventilar, muy asustado. Al ver la situación, se me acercó un hombre con acento venezolano y me dijo que dos muchachitas habían tomado la bolsa. Que le dijo que no era suya y que ellas se metieron al baño. Yo las había visto en una mesa frente a nosotros. Una dependienta se acercó a ver qué pasaba, le dijimos, preguntó cómo era la bolsa, se metió al baño y 3 segundos después salió con ella. Me dijo, en tono de “no les creí nada”, que las chavitas se excusaron con que la iban a dejar a la salida. Afortunadamente todo quedó en un susto, porque en la bolsa venía la videocámara en la que Michel había grabado todo el viaje. Puff.

Otra vez al bus, ahora hasta la “Puerta del Sol”. Entramos a la librería de “El Corte Inglés” a preguntar por mi novela “El sueño de Amarna”, pero no lo tenían registrada. Luego al almacén principal en el que Michel compró el juego de “La ruleta de la suerte”, cosa que deseaba desde mucho antes del viaje. Otra vez puso una cara de felicidad que no tiene precio.

Aunque ya lo habíamos visto en varios sitios, no habíamos entrado al “Museo del Jamón”, que resultó ser todo un descubrimiento: bocadillo de jamón serrano (baguette), caña (cerveza), botella de agua helada de litro y medio, y otras tantas maravillas, cualquiera por un euro. Michel compró agua y Lucy y yo tomamos cerveza y hasta botana de chorizo nos dieron.

De nuevo al autobús, con bajada en la “Plaza Mayor”. La última vuelta, los últimos recuerdos, la nostalgia por el final del viaje nos comienza a pegar. Como mera consolación, nos metimos a otra sucursal del “Museo del Jamón”, ahora por 2 bocadillos y una caña.

Eran las 10 de la noche y seguíamos a 32 grados cuando llegamos al hotel. En efecto, ya habían cambiado la tapa del baño. Ese día sí pudimos hablar por teléfono a México. Acabamos de ordenar las maletas y nos fuimos a dormir. Sí, nos sentimos tristes.

Día 21. Madrid – Ciudad de México. Martes 10 de agosto.

Sólo queda el recuerdo de 3 semanas maravillosas. Bajamos a desayunar y nos enteramos que a las personas del grupo que viajaban por la línea aérea Mexicana de Aviación les llamaron en la madrugada para decirles que sus vuelos estaban cancelados, que se fueran al aeropuerto y a ver qué podían arreglar. Me sentí más feliz que nunca de haber volado por Iberia.

Las primas Marissa y Katy nos dieron el teléfono de un taxista que habían conocido el día anterior. Él nos llevó a nosotros y su primo a ellas. Arribamos al aeropuerto de Barajas a buena hora. Estaba atiborrado como toda Europa por el verano. Ellas llevaban tantas cosas que Marissa fue a comprar otra maleta y las ayudamos a guardar cosas en una y otra para compensar el peso. De cualquier forma pagaron excelso de equipaje. A nosotros, en cambio, nos sobraba espacio y nos faltaban kilos para cubrir la cuota máxima de 20 por persona. Para no errar con ese tema, habíamos repartido las cosas entre las 3 maletas, habíamos dejado varias hojas e incluso un simpático catálogo de una tienda londinense. Bueno, mejor que hayan sobrado las precauciones.

El avión salió con retraso, en vez de a las 12:55, a las 2 de la tarde. El piloto dijo que el vuelo duraría 10:45 horas, menos de lo esperado, y que en la Ciudad de México habría 22 grados centígrados y algunos chubascos. Llegamos a las 5:45 de la tarde. Mi reloj marcaba las 00:45, la hora de Madrid, la misma de París y el resto de los lugares visitados, sólo distinta a la de Londres, donde eran las 11:45 de la noche. Pero había llegado el momento de ajustar el reloj.

Michel y Lucy estuvieron fascinados con el viaje, cada uno con su propia visión y perspectiva de las cosas, y eso me hizo realmente feliz.

Para mí fueron 3 semanas excepcionales. Porque mis ojos y mi corazón y mi alma se llenaron de tantas maravillas, emociones, sorpresas y sensaciones que son casi indescriptibles. Porque las compartí con los seres que más amo. Porque por alguna razón sentí en esas ciudades que los amaba aún más. Porque comprobé una vez más que los sueños se hacen realidad. Porque sé que soy muy afortunado.

Y sí, ahora una de mis ambiciones es regresar a lo visto y descubrir lo faltante. Volver por un beso de Lucy en París, por una sonrisa de Michel en Madrid, por una foto, por una calle, por una iglesia, por un arco iris, por un cuadro escondido, por un brillo de sol, por un reloj cucú, por una vista nocturna, por un recuerdo. Por todos esos motivos, por uno solo valdrá la pena volver.

Fin del registro de viaje

Conclusiones.

El registro de viaje que es base de la presente tesina contiene una serie de elementos de distinta índole que le dan forma y que permiten entenderla como un trabajo útil. En particular, una vez concluidos todos los pasos, los que me parecen más importantes a tomar en consideración son los siguientes:

Cronología. Ir en forma lineal, día con día, sin saltos hacia el pasado o hacia el futuro le da coherencia y facilita la lectura y la comprensión de la bitácora para que el recorrido pueda ser fácilmente seguido. Cabe señalar que mi registro de viaje no pretende llevar a la reflexión compleja sobre alguna problemática en particular, y que mi intención es solamente mostrarlo a manera de ejemplo de cómo llevar a cabo este tipo de trabajo y tenerlo como base de información y memoria para futuras aplicaciones, en este caso, como ya se mencionó, una novela.

Emociones: las sensaciones y los sentimientos registrados a través de los sentidos y plasmadas en ideas y conceptos, tienen el objetivo básico de que cualquier lector entienda sin problemas lo que se describe, que “viaje” junto con el autor a lo largo de la lectura, y también, por supuesto, que sienta la manera en que ese lugar impactó al viajero.

Información histórica y geográfica: como comunicólogos y profesionales, una premisa irrenunciable es que los datos que se escriben en un trabajo de cualquier tipo sean precisos y comprobables. Estas informaciones, además, tienen un valor agregado, ya que proporcionan tanto para el autor como para el lector un mayor conocimiento acerca de los lugares, los monumentos, los paisajes, las culturas y las naciones descritas. La información histórica y geográfica sitúa el registro de viaje dentro de marcos referenciales que permiten una mayor comprensión de lo que existe en cada sitio.

Comentarios: ya sea que se trate de acotaciones personales del autor o de otras personas que lo hayan acompañado en el viaje, los comentarios son de mucha utilidad para recrear ambientes y situaciones. En un ejercicio de sentido común se debe reconocer que ningún viajero puede verlo todo. De ahí la importancia de

contar con los comentarios de otras personas y así registrar distintos puntos de vista, diferentes impresiones que también son útiles para darle una mayor amplitud y alcance a la bitácora.

Percepción: aquí se trata de señalar el perfil y las características particulares de las distintas nacionalidades y culturas que se encontraron durante el trayecto, y recalco el concepto de percepción, porque evidentemente es sólo la manera en que el visitante comprendió a los habitantes de un lugar, la manera en que los interpretó durante su estancia en un sitio, que generalmente es corta, y eso es totalmente válido en un registro de viaje. Esta percepción, está claro, puede resultar diferente de la que tenga otra persona que viva o que haya permanecido largo tiempo en un sitio en particular, pues una mayor convivencia seguramente le permitirá conocer con mayor profundidad el carácter general de los habitantes de un país o ciudad.

Los elementos descritos dan la oportunidad de tener al final del trabajo un registro de viaje lo suficientemente rico como para ser considerado un trabajo periodístico si ese fuera el caso, o bien un compendio informativo que sirva de cimiento para un producto posterior, como un ensayo o una novela, que es justamente mi intención.

Al respecto, la base de esa obra serán los ríos de algunas ciudades europeas, su relación con las personas que viven en torno a ellos, sus tonalidades y movimientos, que generarán una extraña influencia en un hombre que será el personaje protagónico de la historia.

Así, la coloración parda del Támesis que atraviesa Londres, uno de los pocos ríos con marea que existen en nuestro mundo; la suave cadencia del verdoso Sena a su paso por París; las heladas y casi plateadas aguas del Río Inn que alimentan y dan nombre a la ciudad austriaca de Innsbruck; el verde tenue del Río Neckar en Heidelberg, que pareciera reflejar el vivo paisaje del verano en los Alpes alemanes; y ya en Italia, el Río Adigio que en su fluir a lo largo de Verona se observa como una mezcla de azul y turquesa; y el Río Arno florentino, de un verde mucho más

intenso que los anteriores, cuyo aspecto bien podría reflejar el efecto poco atractivo del agua estancada, pero que, sin embargo, trasladado el mismo color a los iris de los ojos de una mujer, ese matiz puede ser capaz de hechizar a un hombre.

Esos elementos, entre otros, servirán como hilo conductor del personaje central, que actuará influido por los tonos de esos ríos.

Finalmente, tengo la esperanza de que para los alumnos de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, el trabajo presentado pueda servir como ejemplo de un tema que es poco frecuente y, creo yo, también poco valorado: el registro de viaje.

Sin embargo, y mi experiencia personal es el mejor parámetro que poseo, reitero que el registro de viaje tiene un sinnúmero de aplicaciones: como una memoria basada en la experiencia, que permite almacenar coherentemente los datos sobre lugares y poblaciones con el objetivo de tener esa información para un posterior trabajo periodístico. También tiene la utilidad de recopilar ideas y situaciones que sirvan más adelante como base para la escritura de una novela. Incluso, el registro de viaje puede ser tomado como base para algún ensayo, por ejemplo, de la nueva conformación social que se está dando en Europa a través de las cada vez más frecuentes parejas interraciales, los pocos hijos que tienen las parejas caucásicas o blancas y los muchos que procrean los inmigrantes africanos, asiáticos y latinoamericanos, por mencionar solamente algunas de sus variantes. Y, por supuesto, el registro de viaje se convierte para quien lo realiza en una matriz de aprendizaje y una experiencia enriquecedora, porque nadie que sea observador y sensible puede pasar por alto las enseñanzas que ofrecen los viajes, sin importar a dónde ni en qué condiciones se realicen.

Como se ha señalado a lo largo del presente trabajo, existen registros de viaje desde la más remota antigüedad histórica, una vez que el ser humano fue capaz de materializar sus ideas y experiencias a través de la palabra escrita, hasta

nuestros días, siendo incluso un producto periodístico y comercialmente atractivo, a través de revistas, libros y programas y canales de televisión, fomentado por la industria del turismo y también por el deseo, casi natural de las mujeres y los hombres, por conocer lo que hay más allá del sitio donde llevan a cabo sus vidas cotidianas.

Los registros de viaje han sido realizados lo mismo por autores anónimos que por literatos reconocidos mundialmente, por razones personales, periodísticas o literarias.

Como en cualquier trabajo, siempre hay que hacerlo lo mejor posible y tener en cuenta que lo más importante es quedar satisfecho con el resultado. Que para el autor, lo más significativo es comprobar que el registro de viaje escrito es fiel a la realidad, que puede resultar atractivo e interesante para algún lector. Y por supuesto, que tiene una utilidad para alguien más que el escritor, por lo que siempre se espera concretar una obra que sea capaz de transportar a la persona que lo lee al sitio o sitios de los que se habla.

Después de la última lectura, se debe tener la honestidad para reconocer si el sabor de boca que nos ha dejado es bueno y si el trabajo ha respondido a nuestras expectativas.

Entonces y sólo en ese momento, el registro de viaje está concluido.

Finalmente, quiero insistir en que los años transcurridos en las aulas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM me permitieron obtener una serie de conocimientos, y mucho más que eso, a aprender a buscar esos conocimientos, a encontrarlos y extraerlos para darles un uso determinado, no sin antes haberlos analizado.

Esos años me dieron la oportunidad de capacitarme en distintas áreas de las Ciencias de la Comunicación, desde el periodismo para prensa, radio y televisión, hasta las bases de la producción de radio, televisión y otros medios audiovisuales, y por supuesto, me introdujeron a los elementos primordiales para escribir guiones

en general, que a lo largo de mi carrera he desarrollado para radio, televisión, cine y publicidad con conceptos, con anécdotas, con los elementos necesarios para atrapar e interesar a quien es el receptor de esos mensajes. Cómo no estar agradecido, si finalmente, a eso me he dedicado incluso desde antes de concluir mis estudios en la UNAM.

Todo ese tiempo que permanecí en la Facultad de Ciencias Políticas ha sido trascendental en mi vida, ha tenido un significado muy importante para mí, pues siempre me he sentido orgullosamente universitario.

Todo ello también me ha servido para poder incursionar en la literatura a través de las novelas, lo que ha abierto un nuevo espectro a mi desarrollo en todos los sentidos, ya que se trata de un universo completamente distinto al de la comunicación, y debo reconocer que en industria editorial tampoco resulta nada fácil abrirse camino. Las bases de cómo escribir, de qué escribir, de hacerlo bien, las tuve en Ciencias Políticas

Otro aspecto fundamental que agradezco sinceramente a mis maestros es que me enseñaron a trabajar en equipo, algo que es realmente relevante, porque a pesar de que el redactor, el guionista y el escritor trabajan aparentemente en solitario, sabemos que la comunicación en los medios no es una tarea personal, sino la labor de todo un grupo, que en ocasiones puede ser en verdad enorme, con personas de los más distantes niveles educativos y sociales, y con los egos más disímolos y hasta extravagantes. Pero con todos ellos se debe trabajar, interactuar, conciliar y tomar decisiones.

En fin, en realidad me faltarían palabras y espacio para dejar constancia de la manera tan positiva en que la Universidad Nacional Autónoma de México influyó en mi vida, tanto estudiantil como profesional, e incluso personal, porque fue justamente en las instalaciones de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en donde conocí a la mujer de mi vida, con la que he caminado lado a lado desde entonces.

No me queda más que desear que el presente trabajo tenga alguna utilidad en un momento dado, aunque sea para un solo alumno, porque de esa manera la UNAM

me habrá permitido devolverle un mínima parte de lo que me dio, y entonces habrá merecido la pena la realización de esta tesina: "Una propuesta para el registro de viaje".

Ciudad de México.

Marzo de 2011.

FUENTES BIBLIOGRAFÍA

1. BROWN, Dan.
El Código Da Vinci.
Ediciones Urano.
Barcelona, España. 2003

2. CLAYTON, Peter.
Chronicle of the Pharaohs: The reign-by-reign record of the rulers and dynasties of ancient Egypt.
Thames & Hudson Ltd.
United States, 1984.

3. COOK, Robin.
La Esfinge
Ediciones Nacionales Círculo de Lectores.
Bogotá, Colombia. 1980.

4. HEMINGWAY, Ernest.
Al romper el alba
Editorial Planeta Mexicana.
México, 1999.

5. KAPUSCINSKI, Ryszard.
Los cinco sentidos del periodista
Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, Fundación Proa, FCE.
México. 2003.

6. **LA ENCICLOPEDIA**
Salvat Editores, España, 2004

7. MARTÍNEZ CARRANZA de Delucchi, Silvia y DELUCHI, Eduardo.
¿Cómo se vinculan el periodismo y la literatura?
Editorial Biblos.
Buenos Aires, Argentina. 2008.

8. MAUGHAM, William Somerset.

El filo de la navaja

Ediciones Orbis, S.A.

Barcelona, España. 1975.

9. PUERTAS, José Luis.

El sueño de Amarna

Editorial Planeta Mexicana.

México, 2008.

10. PUERTAS, José Luis.

Rasga el velo del tiempo

Novela no publicada.

11. PUERTAS, José Luis.

Un viaje largamente soñado

El Escriba. Boletín informativo de la Asociación Mexicana de Egiptología, A.C. No. 8, 9 y 10.

Asociación Mexicana de Egiptología. México, 1997-1998.

12. PUERTAS, José Luis.

Notas de viaje

ENTREVISTAS

1. DOMÍNGUEZ, Lucy.
Comunicóloga y escritora.
Entrevista.
26 de julio de 2010.

2. PUERTAS, Michel.
Estudiante.
Entrevista.
21 de Agosto 2010.

MESOGRAFÍA

1. Abadía de Monte Cassino. Breve Historia.
http://www.officine.it/montecassino/storia_h/abbazia.htm
13 de octubre de 2010.
2. Agencia EFE. El Papa se reúne con 60.000 monaguillos de toda Europa y les pide fidelidad.
http://noticias.terra.com/noticias/el_papa_se_reune_con_60_000_monaguillos_de_toda_europa_y_les_pide_fidelidad/act2452295
14 de octubre de 2010.
3. Arco de Triunfo – París.
<http://www.arqhys.com/arquitectura/arco-triunfo-paris.html>
9 de diciembre de 2010.
4. Chiesa Nuova. Notas históricas.
http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&sl=it&u=http://www.vallicella.org/&ei=csACTZmwL4Wdlqf8sKj4CQ&sa=X&oi=translate&ct=result&resnum=3&ved=0CDgQ7gEwAg&prev=/search%3Fq%3Dchiesa%2Bnuova%252Bro ma%26hl%3Des%26biw%3D1021%26bih%3D616%26rlz%3D1R2GGLL_esM X370%26prmd%3Divcm
14 de octubre de 2010.
5. HEREDIA, Miguel Ángel. Castillo Nuevo, Nápoles.
<http://www.arqhys.com/contenidos/nuevo-castillo.html>
13 de octubre de 2010.
6. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/281/28100603.pdf>
13 de diciembre de 2010.
7. http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&sl=en&u=http://www.telegraph.co.uk/culture/books/3559958/Patrick-Leigh-Fermor-The-man-who-walked.html&ei=RIYPTez9OoKKlwf9PiJDA&sa=X&oi=translate&ct=result&resnum=4&ved=0CDwQ7gEwAw&prev=/search%3Fq%3Dfermor%26hl%3Des%26biw%3D1021%26bih%3D616%26rlz%3D1R2GGLL_esMX370%26prmd%3Divns
9 de diciembre de 2010.

8. http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&sl=en&u=http://www.online-literature.com/forster/&ei=LocPTZ_HPIbGIQegsICRDA&sa=X&oi=translate&ct=result&resnum=6&ved=0CFAQ7gEwBQ&prev=/search%3Fq%3Dforster%26hl%3Des%26biw%3D1021%26bih%3D616%26rlz%3D1R2GGLL_esMX370%26prmd%3Divnsbm
9 de diciembre de 2010.
9. http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&sl=pt&u=http://www.josesar-amago.org/&ei=LW4PTcSGCMGblgfBqcDeCw&sa=X&oi=translate&ct=result&resnum=5&ved=0CEYQ7gEwBA&prev=/search%3Fq%3Djose%2Bsaramago%26hl%3Des%26sa%3DG%26biw%3D1021%26bih%3D616%26rlz%3D1R2GGLL_esMX370%26prmd%3Divnsbol
20 de diciembre de 2010.
10. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/maugham.htm>
9 de diciembre de 2010.
11. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/orwell.htm>
20 de diciembre de 2010.
12. <http://www.lecturalia.com/autor/622/robin-cook>
13 de diciembre de 2010.
13. http://www1.dreamers.com/productos/23309_CARTAS_DESDE_EGIPTO_1849_1850_MV.html
20 de diciembre de 2010.
14. Innsbruck.info. El "Tejadillo de oro".
<http://www.innsbruck.info/xxl/site/innsbruck/lang/es/area/515529/subArea/515806/artikelId/515569/index.html>
10 de octubre de 2010.
15. JUARISTI, Jon.
<http://cvc.cervantes.es/actcult/cela/bibliografia.htm>
20 de diciembre de 2010.
16. JUARISTI, Jon.
<http://cvc.cervantes.es/actcult/cela/default.htm>
20 de diciembre de 2010.

17. LOIDDA. Las Expediciones de Harjuf.
<http://www.egiptoforo.com/forums/showthread.php?t=20132>
2 de diciembre 2010.
18. LUNGHI, Carlos.
<http://www.egipto.com/obeliscos/londres.html>
20 de diciembre de 2010.
19. LUNGHI, Carlos.
<http://www.egipto.com/obeliscos/newyork.html>
20 de diciembre de 2010.
20. MARQUEZ, Carmen. London Eye, la noria del milenio.
<http://locuraviajes.com/blog/london-eye-la-noria-del-milenio/>.
8 de septiembre de 2010.
21. Olimpiadas de Invierno.
<http://www.galeon.com/olimpia/invierno/olimpiada-i.html>
10 de octubre de 2010.
22. RODRIGO.
<http://www.hislibris.com/viajes-con-herodoto-ryszard-kapuscinski/>
20 de diciembre de 2010.
23. Rome. Tours. La Fuente de Trevi.
<http://www.rome-tours.org/visitar-roma/fuente-trevi.html>
11 de octubre de 2010.
24. Salón histórico. María Teresa de Austria.
<http://webpace.webring.com/people/kg/getthegirls/teresa.html>
10 de octubre de 2010.
25. SANGUINO Arias, Luis. Museo Nacional del Louvre.
<http://www.artehistoria.jcyl.es/genios/museos/2.htm>.
8 de septiembre de 2010.
26. Stadt Heidelberg. Información sobre la ciudad vieja.
<http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&sl=en&u=http://www.heidelb>

[erg.de/servlet/PB/menu/1088101_12/index.html&ei=F9X_TP6NOsWqlAfZ6fS9CA&sa=X&oi=translate&ct=result&resnum=12&ved=0CHoQ7gEwCw&prev=/search%3Fq%3Dheidelberg%26hl%3Des%26sa%3DG%26biw%3D1021%26bih%3D616%26rlz%3D1R2GGLL_esMX370%26prmd%3Ddivm](http://www.erg.de/servlet/PB/menu/1088101_12/index.html&ei=F9X_TP6NOsWqlAfZ6fS9CA&sa=X&oi=translate&ct=result&resnum=12&ved=0CHoQ7gEwCw&prev=/search%3Fq%3Dheidelberg%26hl%3Des%26sa%3DG%26biw%3D1021%26bih%3D616%26rlz%3D1R2GGLL_esMX370%26prmd%3Ddivm).

2 de septiembre de 2010

27. TAMARO, Elena. Biografías y vidas. Horatio Nelson.

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/n/nelson.htm>.

9 de septiembre de 2010.

28. The London Eye Merlin Entertainments.

<http://www.londoneye.com/NewsAndEvents/News/CommemorativeStamps/Default.aspx>.

9 de diciembre de 2010.

29. The Weather Channel.

<http://espanol.weather.com/travel/travel-Innsbruck-AUXX0010?tab=2>

10 de octubre de 2010.